1 DE MAYO DE 2000

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

¿Por qué hay tanta corrupción?

LA ATALAYA®
ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

May 1, 2000 Tirada media de cada número: 22.398.000 Vol. 121, No. 9

EL PROPÓSITO DE *LA ATALAYA* es ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el Rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. *La Atalaya,* publicada por los testigos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad.

EN ESTE NÚMERO

ESTUDIOS DE *LA ATALAYA*

12-18 DE JUNIO:
Defendamos con firmeza la enseñanza piadosa
Página 8. Cánticos que se usarán: 91, 180.

19-25 DE JUNIO:
Escuchemos lo que el espíritu dice
Página 13. Cánticos que se usarán: 42, 55.

La publicación de *La Atalaya* es parte de una obra mundial de educación bíblica sostenida por donaciones voluntarias.

La traducción de la Biblia que se usa es la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (con referencias),* a menos que se indique lo contrario.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) is published semimonthly by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Milton G. Henschel, President; Lyman A. Swingle, Secretary-Treasurer; 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, **Wallkill, NY 12589.**

Cambios de dirección postal: Deben llegarnos treinta días antes de la fecha de su mudanza. Envíenos su dirección anterior y la nueva (si es posible, la envoltura con su dirección anterior).

Semimonthly SPANISH

¿Desea obtener más información o solicitar un estudio bíblico gratis en su hogar? Sírvase escribir a Watch Tower a la dirección que corresponda de entre las siguientes:

Alemania: Niederselters, Am Steinfels, D-65618 Selters. ***América, Estados Unidos de:*** Wallkill, NY 12589. ***Argentina:*** Casilla de Correo 83 (Suc. 27B), 1427 Buenos Aires. ***Bolivia:*** Casilla 6397, Santa Cruz. ***Canadá:*** Box 4100, Halton Hills (Georgetown), Ontario L7G 4Y4. ***Chile:*** Casilla 267, Puente Alto. ***Colombia:*** Apartado Aéreo 85058, Santa Fe de Bogotá 8, D.C. ***Costa Rica:*** Apartado 187-3006, Barreal, Heredia. ***Dominicana, Rep.:*** Apartado 1742, Santo Domingo. ***Ecuador:*** Casilla 09-01-1334, Guayaquil. ***El Salvador:*** Apartado Postal 401, San Salvador. ***España:*** Apartado postal 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). ***Guatemala:*** Apartado postal 711, 01901 Guatemala. ***Honduras:*** Apartado 147, Tegucigalpa. ***México:*** Apartado Postal 896, 06002 México, D. F. ***Nicaragua:*** Apartado 3587, Managua. ***Panamá:*** Apartado 6-2671, Zona 6A, El Dorado. ***Paraguay:*** Casilla de Correo 482, 1209 Asunción. ***Perú:*** Apartado 18-1055, Lima 18. ***Puerto Rico 00970:*** P.O. Box 3980, Guaynabo. ***Suiza:*** P.O. Box 225, CH-3602 Thun. ***Uruguay:*** Francisco Bauzá 3372, Casilla de Correo 16006, 11600 Montevideo. ***Venezuela:*** Apartado 20.364, Caracas, DF 1020A.

PUBLICADA AHORA EN 132 IDIOMAS. EDICIONES QUINCENALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: afrikaans, albanés, alemán,*" amárico, árabe, armenio, becol, bengalí, bislama, búlgaro, cebuano,* checo,*" chi, chichewa, chino, chino (simplificado), cibemba, cingalés, coreano* (también braille), croata, danés,*" efik, eslovaco,* esloveno, español,*" estonio, ewé, fijiano, finlandés,*" francés,*" ga, georgiano, griego,* gujarati, gun, hebreo, hiligaynon, hindi, hiri motu, holandés,* húngaro,* igbo, iloko,* indonesio, inglés*" (también braille), italiano,*" japonés*" (también braille), kannada, kiniaruanda, letón, lingala, lituano, macedonio, malayalam, malgache, maltés, marathi, myanmar, nepalí, noruego," pangasinán, panjabí, papiamento, pidgin de Is. Salomón, pidgin de Nueva Guinea, polaco,* portugués* (también braille), rarotongués, rumano,* ruso,* samareno-Leyte, samoano, sepedi, serbio, sesotho, shona, sranangtongo, sueco,*" swahili, tagalo,* tahitiano, tai, tamil, telugu, tigriña, tongano, tshiluba, tsonga, tsuana, turco, ucraniano,* urdu, vendal, vietnamita, wallisiano, xhosa, yoruba, zulú

EDICIONES MENSUALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: armenio oriental, camboyano, chitonga, gilbertense, groenlandés, hausa, islandés, isoko, kazaj, kiluba, kirguiz, kirundi, kwanyama/ndonga, luganda, luvale, marshalés, monokutuba, mossi, niueano, oseto, otetela, palauano, persa, pohnpeiano, sango, silozi, tiv, trukese, tuvaluense, umbundú, yapese, zandé

* Los artículos de estudio pueden obtenerse también en una edición de letra grande.

" Estas ediciones también están disponibles en casetes.



¿Por qué hay tanta corrupción?

"NO HAS DE ACEPTAR UN SOBORNO, PORQUE EL SOBORNO CIEGA A HOMBRES DE VISTA CLARA Y PUEDE TORCER LAS PALABRAS DE HOMBRES JUSTOS."
(Éxodo 23:8.)

HACE tres mil quinientos años, la Ley de Moisés condenó el soborno. A partir de entonces, se han multiplicado a lo largo de los siglos las leyes contra la corrupción, si bien no han logrado ponerle freno. Todos los días se pagan millones de sobornos, y miles de millones de personas sufren las consecuencias.

La corrupción está tan extendida y es tan compleja que amenaza con socavar la misma estructura de la sociedad. En algunos países, casi no se puede hacer nada a menos que se dé dinero bajo mano. Entregar un soborno a la persona indicada permitirá aprobar un examen, obtener el permiso de conducir, conseguir un contrato o ganar un juicio. "La corrupción es como una densa niebla de contaminación que desmoraliza a la gente", se lamenta el abogado parisino Arnaud Montebourg.

Los sobornos proliferan especialmente en el mundo comercial. Algunas empresas destinan una tercera parte de sus ganancias a sobornar a burócratas corruptos del Estado. Según la revista británica *The Economist,* hasta el 10% de los 25.000 millones de dólares que se gastan anualmente en el comercio internacional de armas se utiliza para comprar a los posibles clientes. Como la corrupción ha aumentado, las consecuencias han sido catastróficas. Se dice que durante la última década el capitalismo "amiguista" —prácticas comerciales corruptas que favorecen a unos pocos privilegiados con buenas conexiones— ha arruinado la economía de países enteros.

Inevitablemente, quienes más sufren la corrupción y los estragos económicos a que esta da lugar son los pobres, que casi nunca están en condiciones de sobornar a nadie. Como dijo sucintamente *The Economist,* "la corrupción no es más que una forma de opresión". ¿Puede vencerse esta forma de opresión, o es ineludible el soborno? Para contestar a esta pregunta, primero debemos identificar algunas de las causas fundamentales de la corrupción.

¿Cuáles son las causas de la corrupción?

¿Por qué deciden las personas ser corruptas, en lugar de honradas? Para algunas quizá sea la manera más fácil de conseguir lo que quieren, si no la única. El soborno puede ser a veces una manera cómoda de eludir el castigo. Mucha gente observa que los políticos, los policías y los jueces parecen pasar por alto la corrupción o hasta practicarla, por lo que sencillamente siguen su ejemplo.

Al aumentar la corrupción, se hace más aceptable, hasta que al final se convierte en un modo de vida. La gente que cobra salarios muy bajos llega a creer que no les queda otra opción.

Tienen que pedir sobornos si quieren vivir decentemente. Y cuando no se castiga a quienes obtienen o pagan sobornos para conseguir una injusta situación de ventaja, son pocos los que están dispuestos a ir contra la corriente. "Por cuanto la sentencia contra una obra mala no se ha ejecutado velozmente, por eso el corazón de los hijos de los hombres ha quedado plenamente resuelto en ellos a hacer lo malo", observó el rey Salomón (Eclesiastés 8:11).

Hay dos fuerzas poderosas que siguen alimentando el fuego de la corrupción: el egoísmo y la avaricia. Como consecuencia del egoísmo, los corruptos pasan por alto el sufrimiento que causa la corrupción a otras personas, y justifican los sobornos sencillamente porque les benefician. Cuantos más beneficios materiales obtienen, más avariciosos se vuelven. "Un simple amador de la plata no estará satisfecho con plata —observó Salomón—, ni ningún amador de la riqueza con los ingresos." (Eclesiastés 5:10.) Cierto: la avaricia puede ser buena para ganar dinero, pero siempre cierra los ojos a la corrupción y la ilegalidad.

Otro factor que no debe pasarse por alto es el papel del gobernante invisible del mundo, a quien la Biblia identifica como Satanás el Diablo (1 Juan 5:19; Revelación [Apocalipsis] 12:9). Este fomenta activamente la corrupción. El mayor soborno del que hay constancia fue el que él ofreció a Cristo. 'Te daré todos los reinos del mundo si caes y me rindes un acto de adoración.' (Mateo 4:8, 9.)

Sin embargo, era imposible corromper a Jesús, y él enseñó a sus seguidores a imitarle. ¿Podrían ser eficaces para luchar hoy contra la corrupción las enseñanzas de Cristo? El siguiente artículo analizará esta cuestión.



La lucha contra la corrupción con la espada del espíritu

"[VÍSTANSE] DE LA NUEVA PERSONALIDAD QUE FUE CREADA CONFORME A LA VOLUNTAD DE DIOS EN VERDADERA JUSTICIA Y LEALTAD." (Efesios 4:24.)

CUANDO el Imperio romano se encontraba en la cúspide de su poder, era la mayor administración humana que el mundo había visto. La legislación romana era tan eficaz que aún constituye la base de los códigos legales de muchos países. No obstante, pese a los logros de Roma, sus legiones no consiguieron vencer a un enemigo insidioso: la corrupción. Finalmente, esta aceleró la caída del imperio.

El apóstol Pablo fue una de las personas que sufrieron por culpa de los funcionarios romanos corruptos. Félix, el gobernador romano que lo interrogó, al parecer reconoció que el apóstol era inocente. Pero como era uno de los gobernadores más corruptos de su día, retrasó el juicio con la esperanza de que Pablo le diera dinero para conseguir su libertad (Hechos 24:22-26).

Sin embargo, Pablo no sobornó a Félix, sino que le habló con franqueza de "la justicia y el autodominio". Félix no cambió de costumbres, y Pablo prefirió permanecer en prisión a tratar de eludir el proceso legal mediante un soborno. Predicaba un mensaje de verdad y honradez, y vivía en conformidad con él. "Confiamos en que tenemos una conciencia honrada —escribió a los judíos cristianos—, puesto que deseamos comportarnos honradamente en todas las cosas." (Hebreos 13:18.)

Esa postura contrastaba muchísimo con la moralidad de aquellos tiempos. El hermano de Félix, Palas, uno de los hombres más ricos del mundo antiguo, acumuló casi toda su fortuna, calculada en 45.000.000 de dólares, mediante el soborno y la extorsión. Sin embargo, su capital parece insignificante cuando se compara con los miles de millones de dólares que han ocultado en cuentas bancarias secretas algunos gobernantes corruptos del siglo XX. Está claro que solo los ingenuos creen que los gobiernos actuales han ganado la guerra contra la corrupción.

Dado que la corrupción ha estado arraigada por tanto tiempo, ¿debemos suponer que forma parte de la naturaleza humana? ¿O es posible hacer algo para ponerle freno?

¿Cómo puede frenarse la corrupción?

Obviamente, el primer paso para poner freno a la corrupción es reconocer que es dañina y que está mal, pues beneficia a quienes no tienen escrúpulos en perjuicio de los demás. Es indudable que se han hecho avances en esa dirección. James Foley, portavoz del Departamento de Estado, dijo: "Todos reconocemos que el costo del soborno es alto. Los sobornos debilitan el buen gobierno, dañan la buena marcha y el desarrollo de la economía, distorsionan el comercio y perjudican a los ciudadanos de todo el mundo". Muchos están de acuerdo con él. El 17 de diciembre de 1997, 34 grandes países firmaron la "convención sobre el soborno", que está concebida para "tener un gran impacto en la lucha mundial contra la corrupción". La convención "califica de delito ofrecer, prometer o dar un soborno a un funcionario público extranjero con el objeto de obtener o conservar acuerdos comerciales internacionales".

No obstante, los sobornos para conseguir contratos comerciales en otros países son tan solo la punta del iceberg. Eliminar la corrupción a todos los niveles exige un segundo paso mucho más difícil: requiere un cambio de corazón o, mejor dicho, de muchos corazones. En todas partes la gente debe aprender a odiar el soborno y la corrupción. Solo entonces desaparecerán estas prácticas. Con ese fin, la revista *Newsweek* dijo que, en opinión de algunas personas, los gobiernos deberían "fomentar un sentimiento general de virtud cívica". Un grupo de presión anticorrupción llamado *Transparency International* recomienda asimismo que sus seguidores "siembren una 'semilla de integridad'" en el lugar de empleo.

La lucha contra la corrupción es moral, y no puede ganarse solo con leyes o con "la espada" de sanciones legales (Romanos 13:4, 5). Han de sembrarse en el corazón de la gente las semillas de la virtud y la integridad. La mejor manera de lograrlo es usando lo que el apóstol Pablo llama "la espada del espíritu", la Palabra de Dios, la Biblia (Efesios 6:17).

La Biblia condena la corrupción

¿Por qué se negó Pablo a tolerar la corrupción? Porque deseaba hacer la voluntad de Dios, "que no trata a nadie con parcialidad ni acepta soborno" (Deuteronomio 10:17). Además, muy probablemente recordaba el mandato específico de la Ley de Moisés: "No debes ser parcial ni aceptar soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y tuerce las palabras de los justos" (Deuteronomio 16:19). El rey David entendía asimismo que Jehová odia la corrupción, y le pidió que no lo contara entre los pecadores, "cuya diestra está llena de soborno" (Salmo 26:10).

Quienes adoran a Dios con sinceridad tienen más razones para rechazar la corrupción. "El rey con la justicia afianza la Tierra —escribió Salomón—, pero el hombre que acepta soborno la destruye." (Proverbios 29:4, *La Biblia de las Américas*.) La justicia afianza el país, en especial cuando la practican desde el funcionario más elevado hasta el más bajo, mientras que la corrupción lo empobrece. Es digno de mención que la revista *Newsweek* señaló lo siguiente: "En un sistema en el que todo el mundo desea un pedazo del pastel de la corrupción y sabe cómo conseguirlo, la economía sencillamente se derrumba".

Aun cuando la economía no se derrumbe por completo, los amantes de la justicia se sienten frustrados cuando la corrupción florece sin

trabas (Salmo 73:3, 13). También se deshonra al Creador, quien nos dio el deseo inherente de justicia. En el pasado, Jehová intervino para erradicar la corrupción flagrante. Por ejemplo, explicó sin rodeos a los habitantes de Jerusalén por qué los entregaría a sus enemigos.

Dijo mediante el profeta Miqueas: "Oigan, por favor, esto, ustedes los cabezas de la casa de Jacob y ustedes los comandantes de la casa de Israel, los que detestan la justicia y los que hacen aun torcido todo lo que es derecho. Sus propios cabezas juzgan meramente por un soborno, y sus propios sacerdotes instruyen solo por precio, y sus propios profetas practican adivinación sencillamente por dinero [...]. Por lo tanto, a causa de ustedes Sión será arada como un simple campo, y Jerusalén misma llegará a ser simples montones de ruinas". La corrupción había arruinado la sociedad israelita, tal como debilitó a Roma siglos más tarde. En conformidad con la advertencia divina, aproximadamente un siglo después que Miqueas escribió esas palabras, Jerusalén fue destruida y abandonada (Miqueas 3:9, 11, 12).

No obstante, ningún hombre ni nación tiene que ser corrupto. Dios anima a los malvados a dejar su modo de vida y cambiar de manera de pensar (Isaías 55:7). Desea que todos y cada uno de nosotros sustituyamos la avaricia por la generosidad y la corrupción por la justicia. "El que defrauda al de condición humilde ha vituperado a su Hacedor, pero el que muestra favor al pobre Lo glorifica", nos recuerda Jehová (Proverbios 14:31).

Triunfo sobre la corrupción mediante la verdad bíblica

¿Qué puede motivar a una persona a dar ese cambio? La misma fuerza que movió a Pablo a renunciar a ser fariseo y hacerse un seguidor incondicional de Jesucristo. "La palabra de Dios es viva, y ejerce poder", escribió el apóstol (Hebreos 4:12). Hoy día, la verdad de las Escrituras sigue fomentando la honradez, incluso entre quienes están muy metidos en la corrupción. Veamos un caso.

Poco después de haber acabado el servicio militar, Alexander, de Europa oriental, entró a formar parte de una banda mafiosa que practicaba la extorsión y el soborno.* "Mi cometido era sacar dinero a cambio de protección a empresarios acaudalados —cuenta—. Una vez que me ganaba la confianza de un empresario, otros miembros del equipo lo amenazaban con violencia. Entonces, yo me ofrecía para encargarme del asunto a cambio de una cantidad muy elevada. Mis 'clientes' me agradecían que les ayudara a tratar esas situaciones, cuando en realidad yo era el causante. Por extraño que parezca, este era un aspecto del trabajo que me gustaba.

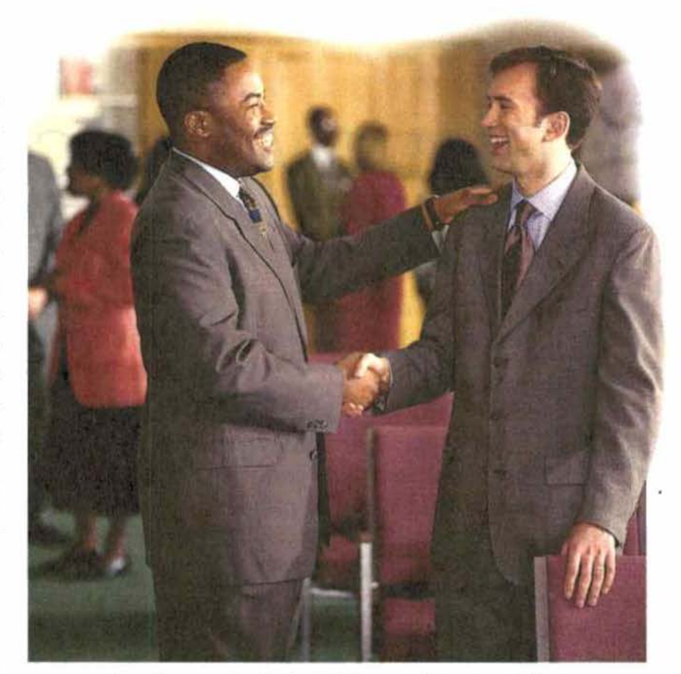
"También disfrutaba del dinero y la excitación que me ofrecía este modo de vida. Conducía un automóvil caro, vivía en un buen apartamento y tenía dinero para comprar todo lo que me apeteciera. La gente me temía, lo que me daba una sensación de poder. Sentía, en cierto modo, que nadie podía tocarme y que estaba por encima de la ley. Los problemas con la policía podían resolverse, o bien con un abogado experto, que tenía muchas maneras de evadir el sistema judicial, o bien mediante un soborno a la persona adecuada.

"Pero entre las personas que viven de la corrupción raramente existe la lealtad. Un miembro de la banda me tomó antipatía y caí en desgracia. De repente perdí mi ostentoso automóvil, mi dinero y a mi costosa novia. Incluso me golpearon brutalmente. Ese vuelco en mi vida me hizo pensar seriamente en el sentido de la existencia.

"Mi madre se había hecho testigo de Jehová unos meses antes, y yo empecé a leer sus publicaciones. El texto de Proverbios 4:14, 15 realmente me hizo pensar: 'No entres en la senda de los inicuos, y no andes directamente adelante al camino de los malos. Esquívalo, no pases adelante por él; desvíate de él, y pasa adelante'. Pasajes como este me convencieron de que quienes desean ser delincuentes no tienen ningún futuro. Empecé a orar a Jehová y a pedirle que me guiara en el camino correcto. Estudié la Biblia con los testigos de Jehová y por fin dediqué mi vida a Dios. He vivido honradamente desde entonces.

* Se le ha cambiado el nombre.

"Claro, llevar una vida honrada significa ganar mucho menos dinero. Pero ahora siento que tengo futuro, que mi vida tiene verdadero sentido. Me doy cuenta de que mi modo de vida anterior y todo lo que lo acompañaba era como un castillo de naipes que podía desplomarse en cualquier momento. Antes mi conciencia era insensible. Ahora, gracias al estudio de la Biblia, me remuerde siempre que siento la tentación de no ser honrado, hasta en asuntos pequeños. Trato de vivir en conformidad con el Salmo 37:3, que dice: 'Confía en Jehová y haz el bien; reside en la tierra, y en todo trata con fidelidad'."



Con la ayuda de la Biblia, podemos cultivar "la nueva personalidad" y rechazar la corrupción

"El que aborrece el soborno vivirá"

Como descubrió Alexander, la verdad bíblica puede impulsar a las personas a vencer la corrupción. Él hizo cambios en armonía con lo que el apóstol Pablo dice en su carta a los Efesios: "[Desechen] la vieja personalidad que se conforma a su manera de proceder anterior y que va corrompiéndose conforme a sus deseos engañosos; [...] deben ser hechos nuevos en la fuerza que impulsa su mente, y deben vestirse de la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad. Por lo cual, ahora que han desechado la falsedad, hable verdad cada uno de ustedes con su prójimo, porque somos miembros que nos pertenecemos unos a otros. El que hurta, ya no hurte más, sino, más bien, que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que sea buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad" (Efesios 4:22-25, 28). El mismo futuro de la humanidad depende de esas transformaciones.

La avaricia y la corrupción desenfrenadas pueden arruinar la Tierra, tal como contribuyeron a la ruina del Imperio romano. Afortunadamente, el Creador de la humanidad no piensa dejar esos asuntos al azar. Ha decidido "causar la ruina de los que están arruinando la tierra" (Revelación 11:18). Y Jehová promete a los que anhelan un mundo libre de corrupción que pronto vendrán "nuevos cielos y una nueva tierra [...], y en estos la justicia habrá de morar" (2 Pedro 3:13).

Es verdad: tal vez no sea fácil en estos tiempos vivir honradamente. Pero Jehová nos asegura que, a la larga, "el ambicioso acarrea mal sobre su familia; el que aborrece el soborno vivirá"* (Proverbios 15:27, *NVI*). Al renunciar hoy a la corrupción, demostramos que somos sinceros cuando pedimos en oración a Dios: "Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra" (Mateo 6:10).

Mientras esperamos que el Reino actúe, cada uno de nosotros puede 'sembrar la semilla de la rectitud' negándose a tolerar o practicar la corrupción (Oseas 10:12). En tal caso, también nuestra vida dará testimonio del poder de la Palabra inspirada de Dios. La espada del espíritu puede vencer a la corrupción.

---

* Por supuesto, no es lo mismo dar un soborno que una propina. Mientras que el soborno se entrega para corromper la justicia o con otros propósitos no honrados, la propina es una expresión de agradecimiento por los servicios prestados. Este punto se explica en "Preguntas de los lectores" de *La Atalaya* del 1 de octubre de 1986.

DEFENDAMOS CON FIRMEZA LA ENSEÑANZA PIADOSA

"Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo hará derechas tus sendas."
(PROVERBIOS 3:5, 6.)

ACTUALMENTE hay unos nueve mil periódicos en circulación por todo el mundo. Tan solo en Estados Unidos se publican anualmente unos doscientos mil nuevos libros. Se ha calculado que para marzo de 1998 había unos 275 millones de páginas *web* en Internet, cifra que se dice está creciendo a un ritmo de veinte millones de páginas al mes. La gente tiene acceso como nunca antes a información sobre casi cualquier tema. Aunque este hecho tiene sus aspectos positivos, la sobreabundancia de información también ha tenido efectos negativos.

[2] Algunas personas se han hecho adictas a la información y alimentan constantemente su deseo insaciable de mantenerse al día, por lo que descuidan otros asuntos más importantes. Hay quienes consiguen información incompleta sobre campos complejos del saber y luego se consideran expertos en ellos. Quizá tomen decisiones importantes basándose en un conocimiento limitado y se perjudiquen a sí mismos y a los demás. Y siempre está presente el peligro de recibir información falsa o imprecisa. Normalmente no hay modo de verificar que la avalancha de información sea exacta y equilibrada.

[3] La curiosidad ha sido siempre una característica humana. En los días del rey Salomón ya se reconoció el peligro de dedicar demasiado tiempo a conseguir información de poco valor o incluso perjudicial. Este rey dijo: "Acepta una advertencia: El hacer muchos libros no tiene fin, y el aplicarse mucho a ellos es fatigoso a la carne" (Eclesiastés 12:12). Siglos más tarde, el apóstol Pablo escribió a Timoteo: "Guarda lo que ha sido depositado a tu cuidado, apartándote de las vanas palabrerías que violan lo que es santo, y de las contradicciones del falsamente llamado 'conocimiento'. Por ostentar tal conocimiento algunos se han desviado de la fe" (1 Timoteo 6:20, 21). En efecto, hoy los cristianos no deben exponerse innecesariamente a ideas perjudiciales.

[4] El pueblo de Jehová hace bien asimismo en seguir las palabras de Proverbios 3:5, 6: "Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo hará derechas tus sendas". Confiar en Jehová implica rechazar todas las ideas que estén en conflicto con la Palabra de Dios, sea que procedan de nuestro propio razonamiento o de otros seres humanos. Para proteger nuestra espiritualidad, es fundamental que entrenemos nuestras facultades perceptivas a fin de identificar y evitar la información perjudicial (Hebreos 5:14). Analicemos a continuación algunas fuentes de información peligrosa.

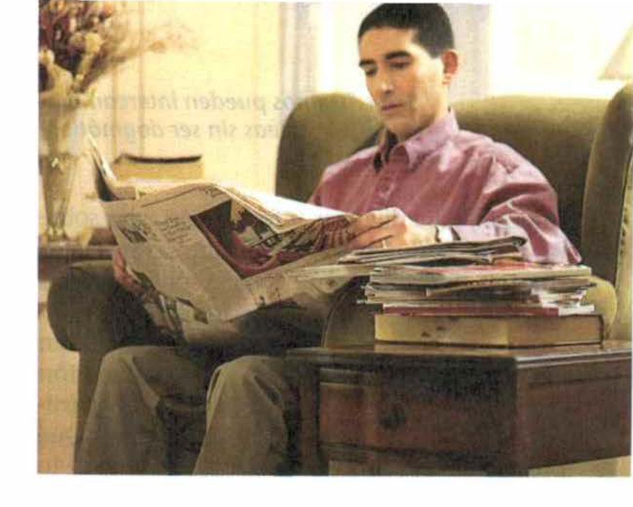
Un mundo dominado por Satanás

[5] El mundo es una prolífica fuente de ideas

---

1. ¿Por qué puede decirse que ahora tenemos acceso al conocimiento humano como nunca antes?
2. ¿Qué problemas puede causar la sobreabundancia de información?
3. ¿Qué advertencias da la Biblia en cuanto a la búsqueda de sabiduría humana?
4. ¿De qué manera podemos manifestar nuestra confianza en Jehová y sus enseñanzas?
5. ¿Cuál es una de las fuentes de ideas perjudiciales, y quién está tras ella?

Muchas revistas y libros populares están en conflicto con los valores cristianos



perjudiciales (1 Corintios 3:19). Jesucristo pidió a Dios en oración con respecto a sus discípulos: "Te solicito, no que los saques del mundo, sino que los vigiles a causa del inicuo" (Juan 17:15). La petición de Jesús de que se protegiera a sus discípulos "del inicuo" suponía un reconocimiento de la influencia que ejerce Satanás sobre este mundo. El que seamos cristianos no nos protege automáticamente de las malas influencias mundanas. Juan escribió: "Sabemos que nosotros nos originamos de Dios, pero el mundo entero yace en el poder del inicuo" (1 Juan 5:19). Debe esperarse que Satanás y sus demonios saturen el mundo de información perjudicial, especialmente durante la parte final de estos últimos días.

6 También es de esperar que parte de esta información dañina parezca inofensiva (2 Corintios 11:14). Pongamos por caso el mundo del entretenimiento, con sus programas de televisión, películas, música y publicaciones. Muchas personas concuerdan en que ciertas formas de entretenimiento promueven cada vez con más frecuencia prácticas degradantes, como la inmoralidad, la violencia y la drogadicción. Es posible que la persona se sienta incómoda la primera vez que se expone a una forma de entretenimiento más degradado. Pero si lo hace repetidas veces, puede insensibilizarse. Nunca debemos considerar aceptable o inofensivo el entretenimiento que promueve ideas perjudiciales (Salmo 119:37).

7 Otra fuente de información potencialmente dañina es la avalancha de ideas publicadas por algunos científicos y eruditos que ponen en duda la autenticidad de la Biblia (compárese con Santiago 3:15). Estas suelen aparecer en revistas y libros populares, y pueden socavar nuestra confianza en la Biblia. Hay quienes se enorgullecen de menoscabar la autoridad de la Palabra de Dios mediante un sinfín de especulaciones. En los días de los apóstoles existió un peligro similar, como se deduce de las palabras del apóstol Pablo: "Cuidado: quizás haya alguien que se los lleve como presa suya mediante la filosofía y el vano engaño según la tradición de los hombres, según las cosas elementales del mundo y no según Cristo" (Colosenses 2:8).

6. ¿Cómo puede insensibilizarnos en sentido moral el mundo del entretenimiento?

7. ¿Qué clase de sabiduría humana puede socavar nuestra confianza en la Biblia?

Los enemigos de la verdad

8 Los apóstatas representan otra amenaza para nuestra espiritualidad. El apóstol Pablo predijo que habría una apostasía entre los que se llamaban cristianos (Hechos 20:29, 30; 2 Tesalonicenses 2:3). En cumplimiento de sus palabras, después de la muerte de los apóstoles, una gran apostasía condujo a la formación de la cristiandad. Aunque hoy no se está produciendo ninguna gran apostasía dentro del pueblo de Dios, algunos de los que se han separado de los testigos de Jehová los difaman difundiendo mentiras e información errónea. También hay quienes se unen a otros grupos para oponer una resistencia organizada a la adoración pura. De este modo se colocan del lado del primer apóstata, Satanás.

9 Algunos apóstatas se valen de diferentes medios de comunicación de masas, entre ellos

8, 9. ¿Cómo se manifiesta hoy la apostasía?



Los cristianos pueden intercambiar ideas sin ser dogmáticos

Internet, para divulgar información falsa sobre los testigos de Jehová. Así es que las personas sinceras que desean informarse sobre nuestras creencias, en ocasiones se topan con propaganda apóstata. Incluso algunos Testigos se han expuesto sin darse cuenta a esta información perjudicial. Además, los apóstatas a veces participan en programas de televisión o radio. ¿Qué proceder es prudente que sigamos en vista de lo antedicho?

10 El apóstol Juan mandó a los cristianos que no aceptaran a los apóstatas en sus hogares: "Si alguno viene a ustedes y no trae esta enseñanza, nunca lo reciban en casa ni le digan un saludo. Porque el que le dice un saludo es partícipe en sus obras inicuas" (2 Juan 10, 11). Evitar todo contacto con estos opositores nos protegerá de su modo de pensar corrupto. Ahora bien, exponerse a las enseñanzas apóstatas a través de los diferentes medios modernos de comunicación es tan perjudicial como recibir al apóstata mismo en casa. Nunca debemos permitir que la curiosidad nos haga actuar de un modo tan calamitoso (Proverbios 22:3).

Dentro de la congregación

11 Veamos otra posible fuente de ideas perjudiciales. Aunque sin intención de enseñar falsedades, puede que un cristiano dedicado adopte el hábito de hablar irreflexivamente (Proverbios 12:18). Debido a nuestra naturaleza imperfecta, todos pecamos a veces con la lengua (Proverbios 10:19; Santiago 3:8). Está claro que en los días del apóstol Pablo algunos miembros de la congregación no controlaron la lengua y se envolvieron en debates insustanciales sobre palabras (1 Timoteo 2:8). También hubo quienes pensaban que sus opiniones eran las mejores e incluso se atrevieron a desafiar la autoridad de Pablo (2 Corintios 10:10-12). Esta actitud ocasionó conflictos innecesarios.

12 Tales desacuerdos se convirtieron a veces en "disputas violentas acerca de insignificancias", lo que perturbó la paz de la congregación (1 Timoteo 6:5; Gálatas 5:15). Pablo escribió sobre los que promovían esas discusiones: "Si cualquier hombre enseña otra doctrina y no se aviene a palabras saludables, las de nuestro Señor Jesucristo, ni a la enseñanza que va de acuerdo con la devoción piadosa, está hinchado de orgullo, y no entiende nada, sino que está mentalmente enfermo sobre cuestiones y debates acerca de palabras. De estas cosas provienen envidia, contienda, discursos injuriosos, sospechas inicuas" (1 Timoteo 6:3, 4).

13 Afortunadamente, la mayoría de los cristianos de tiempos apostólicos fueron fieles y se centraron en la obra de declarar las buenas nue-

10. ¿Cuál es el proceder prudente ante la propaganda apóstata?

11, 12. a) ¿Cuál fue una fuente de ideas perjudiciales en la congregación del siglo primero? b) ¿Por qué no defendieron con firmeza la enseñanza piadosa algunos cristianos?

13. ¿Cómo se comportaron la mayoría de los cristianos del siglo primero?

vas del Reino de Dios. Se ocupaban en cuidar de los "huérfanos y de las viudas en su tribulación", se mantenían "sin mancha del mundo" y no perdían el tiempo en vanos debates sobre palabras (Santiago 1:27). Evitaban "las malas compañías", incluso dentro de la congregación, a fin de salvaguardar su espiritualidad (1 Corintios 15:33; 2 Timoteo 2:20, 21).

[14] De igual modo, las situaciones expuestas en el párrafo 11 no son típicas en las congregaciones de los testigos de Jehová de la actualidad. Sin embargo, debemos reconocer la posibilidad de que se produzcan tales debates vanos. Por supuesto, es normal hablar sobre relatos bíblicos o imaginarse aspectos del prometido nuevo mundo que aún no se han revelado. Y no hay nada impropio en intercambiar ideas sobre asuntos personales, tales como la manera de vestir, arreglarse o la selección de entretenimiento. Sin embargo, si somos dogmáticos en cuanto a nuestras ideas y nos ofendemos cuando los demás no concuerdan con ellas, es posible que la congregación termine dividiéndose por asuntos de poca importancia. Lo que comienza como una conversación sobre temas triviales puede terminar haciendo mucho daño.

Guardemos lo que se ha depositado a nuestro cuidado

[15] El apóstol Pablo advierte: "La expresión inspirada dice definitivamente que en períodos posteriores algunos se apartarán de la fe, prestando atención a expresiones inspiradas que extravían y a enseñanzas de demonios" (1 Timoteo 4:1). En efecto, las ideas perjudiciales suponen una verdadera amenaza. Es comprensible que Pablo suplicara a su querido amigo Timoteo: "Oh Timoteo, guarda lo que ha sido depositado a tu cuidado, apartándote de las vanas palabrerías que violan lo que es santo, y de las contradicciones del falsamente llamado 'conocimiento'. Por ostentar tal conocimiento algunos se han desviado de la fe" (1 Timoteo 6: 20, 21).

[16] ¿Cómo puede beneficiarnos hoy esta amorosa advertencia? A Timoteo se le confió un "depósito", algo valioso que debía cuidar y proteger. ¿Qué era? Pablo explica: "Sigue reteniendo el modelo de palabras saludables que oíste de mí con la fe y el amor que hay en relación con Cristo Jesús. Este excelente depósito a tu cuidado, guárdalo mediante el espíritu santo que mora en nosotros" (2 Timoteo 1:13, 14). El depósito que se confió a Timoteo incluía las "palabras saludables", "la enseñanza que va de acuerdo con la devoción piadosa" (1 Timoteo 6:3). En armonía con estas palabras, los cristianos hoy están resueltos a proteger su fe y el cuerpo de la verdad que se les ha confiado.

[17] Guardar ese depósito implica cultivar buenos hábitos de estudio de la Biblia y perseverar en la oración, así como obrar "lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe" (Gálatas 6:10; Romanos 12:11-17). Pablo continúa aconsejando: "Sigue tras la justicia, la devoción piadosa, la fe, el amor, el aguante, la apacibilidad de genio. Pelea la excelente pelea de la fe, logra asirte firmemente de la vida eterna para la cual fuiste llamado y presentaste la excelente declaración pública enfrente de muchos testigos" (1 Timoteo 6:11, 12). Las frases que Pablo utiliza, "pelea la excelente pelea" y "logra asirte firmemente", demuestran con claridad que tenemos que resistir *activamente* y *con determinación* las influencias dañinas en sentido espiritual.

Necesitamos discernimiento

[18] No cabe duda de que para pelear la excelente pelea de la fe se necesita discernimiento (Proverbios 2:11; Filipenses 1:9). Por ejemplo,

14. ¿Cómo puede degenerar en discusiones perjudiciales el intercambio normal de ideas si no tenemos cuidado?
15. ¿Cuánto pueden perjudicarnos espiritualmente las "enseñanzas de demonios", y qué consejo ofrecen las Escrituras?
16, 17. ¿Qué ha depositado Dios a nuestro cuidado, y cómo debemos guardarlo?
18. ¿Cómo podemos mantener el equilibrio cristiano en lo que respecta a la información seglar?

no sería razonable desconfiar de toda la información seglar (Filipenses 4:5; Santiago 3:17). No todas las ideas humanas están en conflicto con la Palabra de Dios. Jesús aludió a la necesidad que tiene el enfermo de consultar a un médico competente, es decir, a un profesional de este mundo (Lucas 5:31). A pesar de la naturaleza relativamente primitiva de la medicina en el siglo primero, Jesús reconoció que la ayuda médica podía producir ciertos beneficios. Los cristianos hoy son equilibrados en lo que respecta a la información seglar, pero no se exponen a ningún tipo de esta que pueda perjudicarles en sentido espiritual.

19 También es fundamental que los ancianos tengan discernimiento cuando se les pide que ayuden a los que hablan de manera imprudente (2 Timoteo 2:7). Puede que en ocasiones algunos miembros de la congregación se envuelvan en disputas sobre insignificancias y especulaciones. Para proteger la unidad de la congregación, los ancianos deben corregir con prontitud tales situaciones, sin imputar malos motivos a los hermanos ni verlos enseguida como apóstatas.

20 Pablo describió el espíritu con el que debe prestarse la ayuda. Dijo: "Hermanos, aunque un hombre dé algún paso en falso antes que se dé cuenta de ello, ustedes los que tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad" (Gálatas 6:1). Y Judas escribió específicamente con referencia a los cristianos que dudaban: "Continúen mostrando misericordia a algunos que tienen dudas; sálvenlos, arrebatándolos del fuego" (Judas 22, 23). Por supuesto, si alguien sigue promoviendo enseñanzas falsas después de repetidas admoniciones, los ancianos deben adoptar medidas contundentes para proteger a la congregación (1 Timoteo 1:20; Tito 3:10, 11).

19, 20. a) ¿Cómo demuestran discernimiento los ancianos cuando ayudan a los que hablan imprudentemente? b) ¿Qué hace la congregación con los que insisten en promover enseñanzas falsas?

Llenemos la mente de cuanto sea digno de alabanza

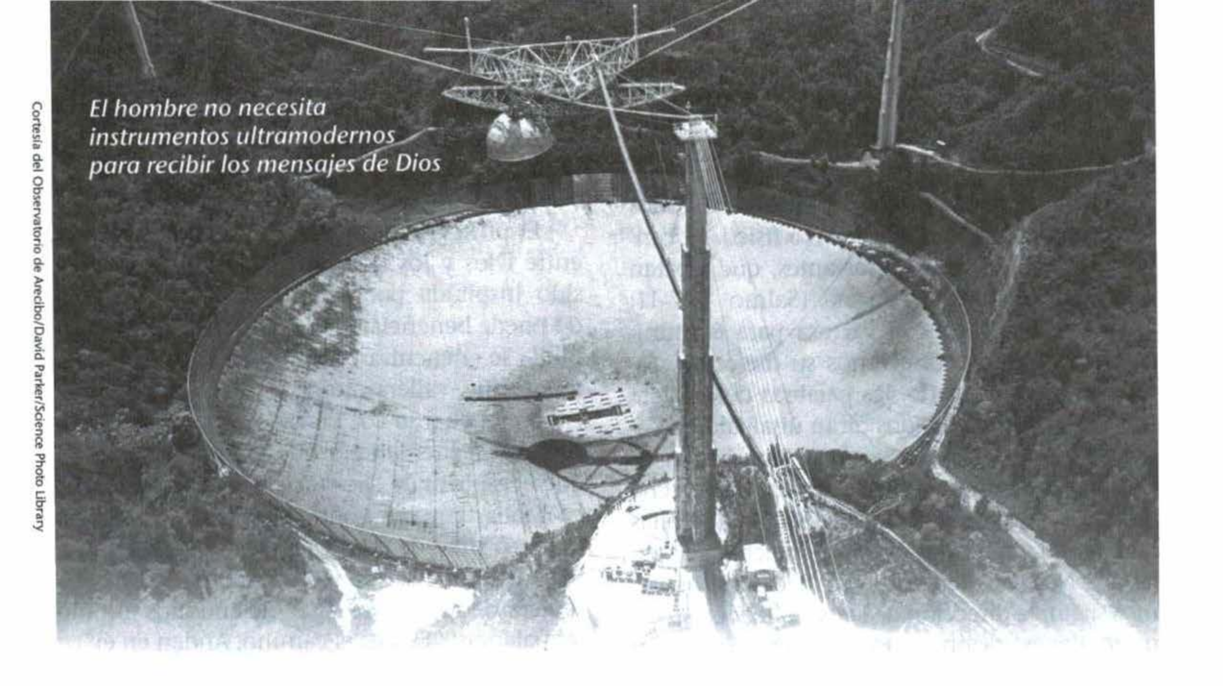
21 La congregación cristiana evita las palabras perjudiciales que 'se esparcen como gangrena' (2 Timoteo 2:16, 17; Tito 3:9). Lo hacen tanto si reflejan la errónea "sabiduría" seglar, la propaganda de los apóstatas o el habla irreflexiva dentro de la congregación. Aunque el deseo saludable de aprender cosas nuevas puede ser provechoso, la curiosidad descontrolada nos expone a ideas perjudiciales. No estamos en ignorancia de los designios de Satanás (2 Corintios 2:11). Sabemos que está haciendo todo lo posible para distraernos a fin de que aflojemos el paso en nuestro servicio a Dios.

22 Como ministros excelentes, defendamos con firmeza la enseñanza piadosa (1 Timoteo 4:6). Usemos con prudencia el tiempo y escojamos con cuidado la información que recibimos. De esa manera, la propaganda inspirada por Satanás no nos zarandeará. Efectivamente, sigamos considerando "cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de seria consideración, cuantas sean justas, cuantas sean castas, cuantas sean amables, cuantas sean de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza". Si llenamos la mente y el corazón de tales cosas, la paz de Dios estará con nosotros (Filipenses 4:8, 9).

21, 22. ¿Qué debemos escoger con cuidado, y con qué debemos llenar la mente?

¿Qué aprendimos?

- ¿De qué manera puede representar la sabiduría seglar una amenaza a nuestra espiritualidad?
- ¿Qué podemos hacer para protegernos de la dañina información apóstata?
- ¿Qué clase de habla debe evitarse en la congregación?
- ¿Cómo puede mantenerse el equilibrio cristiano ante la actual sobreabundancia de información?


El hombre no necesita instrumentos ultramodernos para recibir los mensajes de Dios

Cortesía del Observatorio de Arecibo/David Parker/Science Photo Library

ESCUCHEMOS LO QUE EL ESPÍRITU DICE

"Tus propios oídos oirán una palabra detrás de ti que diga: 'Este es el camino. Anden en él', en caso de que ustedes se fueran a la derecha o en caso de que se fueran a la izquierda." (ISAÍAS 30:21.)

EN LA isla de Puerto Rico se encuentra el mayor y más sensible radiotelescopio de plato único del mundo. Durante décadas, los científicos han esperado recibir mensajes de seres vivos extraterrestres, mediante este enorme aparato. Pero no han recibido ninguno. Sin embargo, todos nosotros podemos recibir en cualquier momento claros mensajes externos al ámbito humano sin tener que emplear para ello ningún tipo de instrumento ultramoderno. Estos proceden de una Fuente mucho más elevada que cualquier extraterrestre imaginario. ¿Quién es esta Fuente de comunicación, y quiénes están recibiendo tales mensajes? ¿Qué dicen estos?

2 La Biblia contiene varios relatos de ocasiones en las que el ser humano oyó mensajes de origen divino. Algunas veces los entregaron criaturas espirituales que actuaban como mensajeros de Dios (Génesis 22:11, 15; Zacarías 4:4, 5; Lucas 1:26-28). En tres ocasiones se oyó la propia voz de Jehová (Mateo 3:17; 17:5; Juan 12:28, 29). Dios también habló a través de profetas humanos, muchos de los cuales pusieron por escrito lo que él les inspiró a decir. Hoy tenemos la Biblia, que incluye un relato escrito de muchos de esos comunicados, así como de las enseñanzas de Jesús y sus

1, 2. ¿Cómo se ha comunicado Jehová con el ser humano a través de la historia?

discípulos (Hebreos 1:1, 2). Jehová sin duda ha estado transmitiendo información a sus criaturas humanas.

3 Todos estos mensajes inspirados de Dios revelan poco acerca del universo físico. Se centran en asuntos más importantes, que afectan nuestra vida actual y futura (Salmo 19:7-11; 1 Timoteo 4:8). Jehová los usa para comunicar su voluntad y ofrecernos su dirección. Estos cumplen, en parte, las palabras del profeta Isaías: "Tus propios oídos oirán una palabra detrás de ti que diga: 'Este es el camino. Anden en él', en caso de que ustedes se fueran a la derecha o en caso de que se fueran a la izquierda" (Isaías 30:21). Jehová no nos obliga a escuchar su "palabra". Nosotros tenemos que decidir si queremos seguir la dirección de Dios y andar en su camino. Por esa razón, las Escrituras nos exhortan a escuchar los comunicados de Jehová. En el libro de Revelación (Apocalipsis) aparece siete veces la invitación de 'oír lo que el espíritu dice' (Revelación 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22).

4 En la actualidad, Jehová no nos habla directamente desde la región celestial. Aun en tiempos bíblicos, estas comunicaciones sobrenaturales fueron excepcionales; a veces mediaron siglos entre unas y otras. Jehová normalmente se ha comunicado con su pueblo de modos más indirectos a lo largo de la historia, y así lo hace hoy día. Veamos tres maneras en las que Jehová se comunica con nosotros hoy.

3. ¿Qué propósitos tienen los mensajes de Dios, y qué se espera de nosotros?
4. ¿Es razonable esperar hoy que Dios se comunique directamente con nosotros desde el cielo?

"Toda Escritura es inspirada"

5 El principal instrumento de comunicación entre Dios y los hombres es la Biblia. Esta ha sido inspirada por Dios, y todo su contenido puede beneficiarnos (2 Timoteo 3:16). En la Biblia se encuentran muchos ejemplos de gente real que, valiéndose de su libre albedrío, decidió escuchar la voz de Dios o no. Tales ejemplos nos recuerdan por qué es vital escuchar lo que el espíritu de Dios dice (1 Corintios 10:11). La Biblia también contiene sabiduría práctica, que nos sirve de guía cuando tenemos que tomar decisiones en la vida. Es como si Dios estuviera detrás de nosotros diciéndonos al oído las palabras: "Este es el camino. Anden en él".

6 Para oír lo que el espíritu dice a través de las páginas de la Biblia, debemos leerla regularmente. La Biblia no es tan solo un libro popular bien escrito, uno de tantos que hoy existen. Está inspirada por el espíritu de Dios y contiene Sus pensamientos. Hebreos 4:12 dice: "La palabra de Dios es viva, y ejerce poder, y es más aguda que toda espada de dos filos, y penetra hasta dividir entre alma y espíritu, y entre coyunturas y su tuétano, y puede discernir pensamientos e intenciones del corazón". A medida que leemos la Biblia, su contenido penetra en nuestros pensamientos y motivos íntimos como una espada, revelando el grado en que nuestra vida se conforma a la voluntad de Dios.

7 Los "pensamientos e intenciones del corazón" pueden cambiar con el paso del tiempo y por las experiencias de la vida, tanto las positivas como las negativas. Si no estudiamos constantemente la Palabra de Dios, nuestros pensamientos, actitudes y emociones dejarán de

5. ¿Cuál es el principal instrumento de comunicación de Jehová en la actualidad, y cómo podemos beneficiarnos de él?
6. ¿Por qué es la Biblia muy superior a todos los demás libros?
7. ¿Por qué es fundamental la lectura de la Biblia, y con qué frecuencia se nos anima a leerla?

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

¿Son los evangelios históricos o míticos?

Prestemos atención a la palabra profética de Dios para nuestro día

Un olivo frondoso en la casa de Dios

armonizar con los principios piadosos. Por ello, la Biblia nos aconseja: "*Sigan* poniéndose a prueba para ver si están en la fe, *sigan* dando prueba de lo que ustedes mismos son" (2 Corintios 13:5). Si queremos seguir oyendo lo que el espíritu dice, debemos acatar el consejo de leer la Palabra de Dios diariamente (Salmo 1:2).

8 Un recordatorio importante para los lectores de la Biblia es el siguiente: hay que permitir tiempo suficiente para asimilar lo que se lee. Seguir el consejo de leer la Biblia todos los días no significa abarcar apresuradamente varios capítulos sin captar el sentido de la lectura. Aunque es fundamental leerla con regularidad, nuestra motivación no debe ser solo mantenernos al día con un horario; debemos tener un verdadero deseo de conocer mejor a Jehová y sus propósitos. Las siguientes palabras del apóstol Pablo nos permiten autoexaminarnos a este respecto. Cuando escribió a sus compañeros cristianos, les dijo: "Doblo mis rodillas ante el Padre, a fin de que les conceda [...] que mediante la fe de ustedes el Cristo more en sus corazones con amor; para que estén arraigados y establecidos sobre el fundamento, a fin de que sean enteramente capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura y longitud y altura y profundidad, y de conocer el amor del Cristo que sobrepuja al conocimiento, para que se les llene de toda la plenitud que Dios da" (Efesios 3: 14, 16-19).

9 Es cierto que a algunos de nosotros no nos gusta leer, mientras que otros son ávidos lectores. Sin embargo, sin importar cuál sea nuestra inclinación individual, podemos cultivar y profundizar el deseo de conocer mejor a Jehová. El apóstol Pedro explicó que debemos anhelar el conocimiento bíblico, y reconoció que ese deseo posiblemente tuviera que cultivarse. Escribió: "Como criaturas recién nacidas, *desarrollen el anhelo* por la leche no adulterada que pertenece a la palabra, para que mediante ella crezcan a la salvación" (1 Pedro 2:2). La autodisciplina es fundamental para 'desarrollar el anhelo' por el estudio bíblico. Tal como un nuevo alimento puede empezar a gustarnos después de probarlo varias veces, nuestra actitud hacia la lectura y el estudio puede mejorar si nos disciplinamos y seguimos un programa regular.

"Alimento al tiempo apropiado"

10 En Mateo 24:45-47, Jesús identificó otro medio que Jehová emplea para hablarnos hoy. En este pasaje se refirió a la congregación cristiana ungida por espíritu: "el esclavo fiel y discreto" nombrado para suministrar "alimento [espiritual] al tiempo apropiado". A nivel individual, los miembros de este grupo son los "domésticos" de Jesús. Estos, junto con "una gran muchedumbre" de "otras ovejas", reciben ánimo y dirección (Revelación 7:9; Juan 10:16). Mucho de este alimento al tiempo apropiado lo recibimos en forma impresa en las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* y en otras publicaciones. También se dispensa el alimento espiritual por medio de discursos y demostraciones en las

8. ¿Qué palabras del apóstol Pablo nos ayudan a examinarnos con respecto a la lectura de la Biblia?
9. ¿Cómo podemos cultivar y profundizar nuestro deseo de conocer mejor a Jehová?
10. ¿Quién compone "el esclavo fiel y discreto", y cómo lo está utilizando Jehová hoy?

Jehová nos habla a través de la Biblia y mediante "el esclavo fiel y discreto"



asambleas y en las reuniones de la congregación.

11 La información que suministra "el esclavo fiel y discreto" tiene el objetivo de fortalecer nuestra fe y entrenar nuestras facultades perceptivas (Hebreos 5:14). Tal consejo puede ser de naturaleza general a fin de que cada uno haga su aplicación personal. De vez en cuando, también recibimos consejo que tiene que ver con aspectos específicos de nuestra conducta. ¿Cuál deber ser nuestra actitud si realmente escuchamos lo que el espíritu dice a través de la clase del esclavo? El apóstol Pablo responde: "Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes, y sean sumisos" (Hebreos 13:17). Es cierto que todos somos seres humanos imperfectos. No obstante, Jehová se complace en usar a sus siervos humanos, aunque imperfectos, para dirigirnos en este tiempo del fin.

La guía de nuestra conciencia

12 Jehová nos ha suministrado otra guía: nuestra conciencia. Él creó al hombre con un sentido interno del bien y el mal. Este forma parte de nuestra naturaleza. En su carta a los Romanos, el apóstol Pablo explicó: "Siempre que los de las naciones que no tienen ley hacen por naturaleza las cosas de la ley, estos, aunque no tienen ley, son una ley para sí mismos. Son los mismísimos que demuestran que la sustancia de la ley está escrita en sus corazones, mientras su conciencia da testimonio con ellos y, entre sus propios pensamientos, están siendo acusados o hasta excusados" (Romanos 2:14, 15).

13 Muchas personas que no conocen bien a Jehová pueden conformar hasta cierto grado sus pensamientos y acciones a los principios piadosos del bien y el mal. Es como si oyeran en su interior una voz baja que los guiara en la dirección correcta. Si así sucede en el caso de aquellos que no tienen conocimiento exacto de la Palabra de Dios, cuánto más debería hablar esa voz interior en el caso de los cristianos verdaderos. Ciertamente, la conciencia cristiana que ha sido refinada por un conocimiento exacto de la Palabra de Dios y que obra en armonía con el espíritu santo de Jehová, puede suministrarnos la guía digna de confianza que necesitamos (Romanos 9:1).

14 Una buena conciencia educada por la Biblia puede recordarnos cómo quiere el espíritu que andemos. Tal vez haya ocasiones en las que ni las Escrituras ni las publicaciones bíblicas nos ofrezcan consejo específico sobre una situación particular en la que nos hallemos. De todos modos, nuestra conciencia puede prevenirnos contra un proceder potencialmente peligroso. En tales casos, pasar por alto los dictados de la conciencia significaría, de hecho, pasar por alto lo que el espíritu de Jehová dice. Por otra parte, si aprendemos a confiar en nuestra conciencia cristiana educada, tomaremos buenas decisiones aun cuando no haya ninguna instrucción específica escrita. Es fundamental tener presente, no obstante, que cuando no hay ningún principio, regla o ley divinos, sería impropio imponer el juicio de nuestra conciencia a nuestros compañeros cristianos sobre cuestiones puramente personales (Romanos 14:1-4; Gálatas 6:5).

15 Una conciencia limpia, educada por la Biblia, es una dádiva buena de Dios (Santiago 1:17). Debemos protegerla de las influencias corruptoras para que funcione debidamente como mecanismo de seguridad moral. Seguir las costumbres, tradiciones y hábitos locales que están en conflicto con las normas de Dios hace que nuestra conciencia nos falle y no nos dirija bien. Quizá no podamos juzgar los asuntos correctamente y hasta nos engañemos y

---

11. ¿Cómo demostramos que somos receptivos a lo que el espíritu dice mediante "el esclavo fiel y discreto"?

12, 13. a) ¿Qué otra fuente de guía nos ha proporcionado Jehová? b) ¿Qué influencia positiva puede ejercer la conciencia aun en la gente que no tiene conocimiento exacto de la Palabra de Dios?

14. ¿Cómo puede ayudarnos la conciencia educada por la Biblia a seguir la guía del espíritu de Jehová?

15, 16. ¿Qué puede hacer que nuestra conciencia nos falle, y cómo podemos impedir que eso suceda?

creamos que un acto impropio es en realidad bueno (compárese con Juan 16:2).

16 Si seguimos pasando por alto sus advertencias, su voz se debilitará cada vez más hasta que la conciencia se insensibilice por completo. El salmista se refirió a esta clase de personas cuando dijo: "El corazón de ellos se ha hecho insensible tal como grasa" (Salmo 119:70). Algunos de los que pasan por alto la guía de la conciencia pierden la capacidad de pensar como es debido. Ya no los guían los principios piadosos ni son capaces de tomar buenas decisiones. Para evitar tal situación, debemos ser sensibles a la dirección de nuestra conciencia cristiana, incluso en asuntos que parezcan menores (Lucas 16:10).

Felices son los que escuchan y obedecen

17 Si nos acostumbramos a escuchar 'la palabra detrás de nosotros', que nos llega mediante las Escrituras y el esclavo fiel y discreto, y si seguimos los recordatorios de nuestra conciencia educada por la Biblia, Jehová nos bendecirá con su espíritu. El espíritu santo, a su vez, potenciará nuestra capacidad de recibir y entender lo que Jehová nos dice.

18 El espíritu de Jehová también nos capacitará para enfrentarnos con sabiduría y valor a situaciones difíciles. Tal como en el caso de los apóstoles, el espíritu de Dios puede estimular nuestras facultades mentales y ayudarnos a actuar y a hablar siempre en armonía con los principios bíblicos (Mateo 10:18-20; Juan 14:26; Hechos 4:5-8, 13, 31; 15:28). La combinación del espíritu de Jehová y de nuestro empeño personal hará posible que tomemos buenas decisiones en los asuntos importantes de la vida y nos dará valor para llevarlas a cabo. Por ejemplo, puede que estemos pensando en modificar nuestro estilo de vida a fin de tener más tiempo para los asuntos espirituales. O tal vez haya que tomar decisiones importantes, como escoger un cónyuge, sopesar una oferta de trabajo o comprar una casa. En vez de permitir que nuestras emociones humanas sean el único factor que determine la decisión, escuchemos lo que el espíritu de Dios dice y actuemos en armonía con su dirección.

19 Agradecemos sinceramente los bondadosos recordatorios y el consejo que recibimos de nuestros compañeros cristianos, entre ellos, los ancianos. Sin embargo, no tenemos por qué esperar siempre que otras personas nos hablen de determinado asunto. Si sabemos cuál es el proceder sabio que debemos seguir y los cambios que tenemos que hacer en nuestra actitud y conducta para agradar a Dios, actuemos en consecuencia. Jesús dijo: "Si saben estas cosas, felices son si las hacen" (Juan 13:17).

20 Está claro que los cristianos no necesitan escuchar una voz literal del cielo ni recibir una visita angélica para saber cómo agradar a Dios. Cuentan con el beneficio de tener la Palabra escrita de Dios y la dirección amorosa que suministra su clase ungida en la Tierra. Si siguen con cuidado esta 'palabra detrás de ellos' y la dirección de su conciencia educada por la Biblia, lograrán hacer la voluntad de Dios. Entonces seguramente verán cumplida la promesa del apóstol Juan: "El que hace la voluntad de Dios permanece para siempre" (1 Juan 2:17).

---

17. ¿Cómo se nos bendecirá si escuchamos 'la palabra detrás de nosotros' y hacemos caso a nuestra conciencia educada por la Biblia?

18, 19. ¿Cómo puede beneficiarnos la guía de Jehová tanto en nuestro ministerio como en nuestra vida personal?

20. ¿Qué bendición reciben los que escuchan 'la palabra detrás de ellos'?

Breve repaso

- ¿Por qué se comunica Jehová con su creación humana?
- ¿Cómo puede beneficiarnos un programa de lectura regular de la Biblia?
- ¿Cómo debemos seguir la dirección de la clase del esclavo?
- ¿Por qué no debemos pasar por alto los dictados de una conciencia educada por la Biblia?

Una vida de familia feliz atrae a otras personas a Dios

JEHOVÁ bendijo a José con gran sabiduría y discernimiento (Hechos 7:10). Como consecuencia, su perspicacia "pareció buena a los ojos de Faraón y de todos sus siervos" (Génesis 41:37).

Del mismo modo, hoy Jehová da a su pueblo perspicacia y discernimiento mediante el estudio de la Biblia (2 Timoteo 3:16, 17). La sabiduría y el discernimiento producen buen fruto cuando se pone en práctica el consejo bíblico. Muchas veces, la buena conducta de los siervos de Dios 'ha parecido buena a los ojos de quienes los observan', como ilustran las siguientes experiencias procedentes de Zimbabue.

• Una señora tenía unos vecinos testigos de Jehová. Aunque no le agradaban los Testigos, admiraba su conducta, en especial su vida familiar. Observaba que el esposo y la esposa se llevaban muy bien, y que los hijos eran obedientes. Se fijó sobre todo en que el marido quería mucho a su mujer.

Una creencia común en algunas culturas africanas es que si el esposo ama a su esposa, se debe a que esta ha empleado magia para "amansarlo". Por ello, la señora abordó a la esposa Testigo con una petición: "¿Me daría la magia que utilizó con su esposo para que el mío me ame a mí tanto como el suyo la ama a usted?". La Testigo contestó: "Claro que sí. Se la llevaré mañana por la tarde".

Al día siguiente, la hermana visitó a su vecina y le llevó la "magia". ¿De qué se trataba? De la Biblia y la publicación *El conocimiento que lleva a vida eterna*. Tras analizar algunos puntos del capítulo titulado "Cómo formar una familia que honre a Dios", dijo a la señora: "Esta es la 'magia' que mi esposo y yo usamos para 'amansarnos' el uno al otro, y esta es la razón por la que nos amamos tanto". Se comenzó un estudio bíblico, y la señora progresó rápidamente hasta simbolizar su dedicación a Jehová mediante inmersión en agua.

• Dos precursores especiales destinados a una pequeña congregación cercana a la frontera nororiental de Zimbabue y Mozambique no salieron al ministerio de casa en casa durante dos semanas. ¿Por qué razón? Porque la gente iba hasta donde ellos estaban para escucharles. Uno de los precursores relata lo que sucedió: "Viajábamos 15 kilómetros para dirigir un estudio bíblico semanal con una persona interesada. Llegar hasta allí no nos resultaba fácil. Teníamos que caminar por el barro y cruzar ríos crecidos cuya agua nos llegaba hasta el cuello. Con ese fin, atravesábamos el río con la ropa y los zapatos sobre la cabeza; luego, en la otra orilla, volvíamos a vestirnos.

"A los vecinos de la persona interesada les impresionó mucho nuestro celo. Uno de los que observaron lo que hacíamos fue el dirigente de una organización religiosa de la zona. Dijo a sus seguidores: '¿No desean ser celosos como esos dos jóvenes testigos de Jehová?'. Al día siguiente, muchos de sus seguidores vinieron a casa para descubrir por qué éramos tan persistentes. Además, durante las dos siguientes semanas vinieron tantos visitantes, que no tuvimos tiempo ni para preparar la comida."

Una de las personas que visitó la casa de los precursores durante aquellas dos semanas fue el guía religioso. Imagínese la alegría de los precursores cuando este señor aceptó un estudio bíblico.

Bodas alegres
QUE HONRAN A JEHOVÁ

WELSH Y ELTHEA SE CASARON EN SOWETO (SUDÁFRICA) EN 1985. DE VEZ EN CUANDO MIRAN EL ÁLBUM DE FOTOS DE LA BODA CON SU HIJA, ZINZI, Y REVIVEN AQUEL ALEGRE DÍA. A ZINZI LE ENCANTA IDENTIFICAR A LOS INVITADOS, Y LE GUSTA EN ESPECIAL VER LAS FOTOGRAFÍAS DONDE ESTÁ SU MADRE CON UN VESTIDO MUY BONITO.

LA BODA comenzó con un discurso en un centro cívico de Soweto. Luego, un coro de jóvenes cristianos cantaron alabanzas a Dios a cuatro voces en armonía. A continuación, los invitados disfrutaron de la comida oyendo como suave música de fondo una cinta de melodías del Reino. No se sirvieron bebidas alcohólicas, y tampoco se puso música fuerte ni hubo baile. En vez de eso, los invitados disfrutaron conversando y dando la enhorabuena a la pareja. El acto duró en total unas tres horas. "Siempre recordaré con cariño aquella boda", dijo Raymond, un anciano cristiano.

Cuando Welsh y Elthea se casaron, eran trabajadores voluntarios de la sucursal sudafricana de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract. Solo podían permitirse una boda modesta. Algunos cristianos han decidido dejar el ministerio de tiempo completo y conseguir un empleo a fin de cubrir los gastos de una recepción complicada. Pero Welsh y Elthea no se lamentan de haber decidido celebrar una boda sencilla, pues eso les permitió seguir sirviendo a Dios como ministros de tiempo completo hasta el nacimiento de Zinzi.

Ahora bien, ¿qué puede decirse del caso en que una pareja opte por tener música y baile en su boda? ¿Qué ocurre si deciden que haya vino u otras bebidas alcohólicas? ¿Y si pueden permitirse una boda grande y complicada? ¿Cómo pueden asegurarse de que sea una ocasión feliz y propia de los adoradores de Dios? Estas son preguntas que debemos analizar con atención, pues la Biblia nos manda lo siguiente: "Sea que estén comiendo, o bebiendo, o haciendo cualquier otra cosa, hagan todas las cosas para la gloria de Dios" (1 Corintios 10:31).

No caigamos en las diversiones estrepitosas

Es difícil imaginar una boda triste. Es mucho mayor el peligro de irse al otro extremo y tener una diversión estrepitosa sin ningún tipo de control. En gran cantidad de bodas de personas que no son Testigos se actúa de modos que deshonran a Dios. Por ejemplo, es común que los invitados beban hasta emborracharse. Lamentablemente, esto ha ocurrido hasta en algunas bodas cristianas.

La Biblia nos advierte que "el licor embriagante es alborotador" (Proverbios 20:1). La palabra hebrea que se traduce "alborotador" significa "hacer un ruido fuerte". Si el alcohol puede hacer que una persona se vuelva bulliciosa, imaginémonos sus efectos cuando se juntan muchas y beben demasiado. Obviamente, esas ocasiones pueden degenerar en "borracheras, diversiones estrepitosas, y cosas semejantes a estas", que en la Biblia se clasifican entre las "obras de la carne". Quienes practiquen estas cosas y no se arrepientan no heredarán la vida eterna bajo el gobierno del Reino de Dios (Gálatas 5:19-21).

Con la palabra griega para "diversiones estrepitosas" se designaba una ruidosa procesión callejera de jóvenes medio borrachos que cantaban, bailaban y tocaban música. Si en una boda el alcohol corre sin medida y hay música fuerte y baile desenfrenado, existe un auténtico peligro de que se convierta en algo parecido a una diversión estrepitosa. En un ambiente como ese, los débiles pueden caer fácilmente en la tentación y entregarse a otras obras de la carne, como "fornicación, inmundicia, conducta relajada, [...] [o sucumbir a] arrebatos de cólera". ¿Qué puede hacerse para impedir que las obras de la carne arruinen la alegría de una boda cristiana? Para contestar esta pregunta, examinemos lo que cuenta la Biblia sobre cierta celebración nupcial.

Una boda a la que asistió Jesús

Jesús y sus discípulos estaban invitados a una boda en Caná de Galilea. Aceptaron la invitación, y Jesús hasta contribuyó a la alegría del momento, pues cuando se acabó el vino, produjo milagrosamente más y de la mejor calidad. Posteriormente, es muy probable que el vino sobrante lo consumieran el agradecido novio y su familia durante un tiempo (Juan 2:3-11).

Podemos aprender varias lecciones de la boda a la que asistió Jesús. En primer lugar, ni él ni sus discípulos se presentaron en el banquete sin invitación. La Biblia especifica que estaban invitados (Juan 2:1, 2). Del mismo modo, en dos ilustraciones relacionadas con banquetes de bodas, Jesús dijo repetidamente que los comensales se encontraban allí porque se les había invitado (Mateo 22:2-4, 8, 9; Lucas 14:8-10).

En algunos países es costumbre que toda la comunidad se sienta libre de ir al banquete, con o sin invitación. Pero esta práctica puede ocasionar dificultades económicas. Una pareja que no sea adinerada podría endeudarse a fin de que no falte comida y bebida para una multitud indeterminada de personas. Por lo tanto, si una pareja cristiana decide tener una recepción sencilla con una cantidad específica de convidados, los hermanos cristianos no invitados deben comprenderlo y respetarlo. Un señor que se casó en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) recuerda que invitó a 200 personas a su boda, pero se presentaron 600, y la comida se acabó enseguida. Entre los no invitados había un autobús lleno de turistas que estaban casualmente de visita en Ciudad del Cabo ese fin de semana. El conductor del autobús era un pariente lejano de la novia que pensó que tenía derecho a llevar a todo el grupo sin siquiera preguntar a la novia o al novio.

Salvo que se especifique que la recepción está abierta a todo el mundo, un verdadero seguidor de Jesús no irá sin invitación a un banquete de bodas y no tomará el alimento y la bebida que haya para los convidados. Los que se sientan tentados a hacerlo deberían preguntarse: "¿No demostraría falta de amor a los recién casados el que fuera al banquete sin invitación? ¿No sería una molestia y restaría alegría a la ocasión?". En lugar de ofenderse por no haber sido invitado, el cristiano comprensivo puede enviar un cariñoso mensaje de felicitación a la pareja y desearle la bendición de Jehová. Hasta puede pensar en ayudar al nuevo matrimonio mandándole un regalo que contribuya a la felicidad del día de su boda (Eclesiastés 7:9, Efesios 4:28).

¿Quién es responsable?

En algunos lugares de África es costumbre que se hagan cargo de los preparativos de la boda parientes de más edad. Las parejas tal vez lo agradezcan, pues eso los libera de las obligaciones económicas. Quizá piensen que también los exime de toda responsabilidad por lo que ocurra. Sin embargo, antes de aceptar ayuda de parientes bienintencionados, la pareja debe asegurarse de que se respetarán sus deseos.

Aunque Jesús era el Hijo de Dios que "bajó del cielo", no hay ningún indicio de que asumiera la dirección de la mayoría de los asuntos de la boda de Caná (Juan 6:41). Al contrario, el relato bíblico nos dice que otro había sido nom-

brado "director del banquete" (Juan 2:8). Este, a su vez, rendía cuentas al nuevo cabeza de familia, es decir, el novio (Juan 2:9, 10).

Los parientes cristianos tienen que respetar a quien Dios ha nombrado cabeza de la nueva familia (Colosenses 3:18-20). Él es quien debe asumir la responsabilidad de lo que ocurra en su boda. Como es natural, el novio debe ser razonable y, si es posible, tomar en cuenta los deseos de su novia, sus padres y sus suegros. Aun así, si los parientes insisten en hacer algo contrario a los deseos de los novios, estos tal vez tengan que rechazar con educación su ayuda y cubrir personalmente los gastos de una boda sencilla. De esa manera, no ocurrirá nada que les deje un mal recuerdo. Por ejemplo, en una boda cristiana de África, un familiar no creyente que oficiaba de maestro de ceremonias brindó por los antepasados.

A veces, los recién casados salen de luna de miel antes de que finalice la celebración. En tal caso, el novio debe encargarse de que haya personas responsables que se aseguren de que se respeten las normas bíblicas y de que todo acabe a una hora razonable.

Planificación cuidadosa y equilibrio

Por lo visto, hubo mucha y buena comida en la boda a la que Jesús asistió, pues la Biblia dice que era un banquete. Como se ha indicado, también hubo mucho vino. Todo hace suponer que había música apropiada y baile decoroso, pues estas cosas eran comunes en la vida social judía. Así lo indicó Jesús en su famosa ilustración del hijo pródigo. El padre rico de la historia estaba tan contento por el regreso de su hijo arrepentido que dijo: "Comamos y gocemos". Según Jesús, la celebración incluyó "un concierto de música y danzas" (Lucas 15:23, 25).

Cabe señalar, no obstante, que la Biblia no especifica que en la boda de Caná hubiera música y baile. De hecho, en ninguno de los relatos bíblicos sobre bodas se habla de baile. Parece que para los siervos de Dios de tiempos bíblicos era algo secundario, no el aspecto principal de la celebración. ¿Aprendemos algo de esto?

En algunas bodas cristianas de África se usa un potente sistema de sonido. El volumen de la música es tan alto que los invitados no pueden conversar con comodidad. En ocasiones, es evidente que no hay mucha comida, pero lo que no falta es el baile, que fácilmente se desenfrena. En lugar de ser un banquete de bodas, esas ocasiones tal vez sean sencillamente una excusa para celebrar un baile. Además, la música fuerte suele atraer a alborotadores, extraños que se presentan sin invitación.

Dado que los relatos bíblicos de bodas no hacen hincapié en la música y el baile, ¿no debería servir eso de guía a la pareja que planea una boda que honre a Jehová? En preparación para varios casamientos recientes del sur de África, los jóvenes cristianos a los que se invitó a formar parte del séquito nupcial pasaron muchas horas practicando complicados pasos de baile. Dedicaron una cantidad excesiva de tiempo durante meses. Pero los cristianos han de 'comprar el tiempo' para "las cosas más importantes", como la evangelización, el estudio personal y la asistencia a las reuniones cristianas (Efesios 5:16; Filipenses 1:10).

La cantidad de vino que Jesús proporcionó parece indicar que la boda de Caná era grande y preparada con todo detalle. Pero podemos estar seguros de que no fue escandalosa y de que los invitados no abusaron del alcohol, como ocurría en algunas bodas judías (Juan 2:10). ¿Por qué? Porque se encontraba presente el Señor Jesucristo. Él ha sido el hombre que más cuidado ha puesto en obedecer el mandato de Dios sobre las malas compañías: "No llegues a estar entre los que beben vino en exceso" (Proverbios 23:20).

LISTA
DE CONTROL PARA
UNA RECEPCIÓN DE BODAS

- Si invita a algún pariente no creyente a decir unas palabras, ¿se ha asegurado de que no introduzca ninguna tradición no cristiana?
- Si va a poner música, ¿ha escogido únicamente piezas apropiadas?
- ¿Estará a un volumen adecuado la música?
- Si va a permitirse el baile, ¿será digno?
- ¿Se servirá alcohol con moderación?
- ¿Controlarán su distribución personas responsables?
- ¿Ha fijado una hora razonable para que finalice la recepción de bodas?
- ¿Estarán presentes personas responsables que se encarguen del orden hasta el final?

Por lo tanto, si una pareja decide que se sirva vino u otras bebidas alcohólicas en su boda, debe encargarse de que haya personas responsables que controlen estrictamente su consumo. Y si optan por tener música, han de escoger melodías apropiadas y contar con alguien juicioso que regule el volumen. No debe permitirse que los invitados se hagan cargo de la música y pongan piezas que sean cuestionables ni que eleven el volumen a niveles irrazonables. Si va a haber baile, puede presentarse de una manera digna y discreta. En caso de que haya parientes no creyentes o cristianos inmaduros que bailen con movimientos vulgares o sensuales, el novio podría hacer que se cambiara la música o pedir con tacto que se dejara de bailar. De otro modo, la boda podría degenerar en una ocasión desenfrenada y hacer tropezar a otras personas (Romanos 14:21).

Debido a los peligros inherentes a algunos tipos de baile modernos, a la música alta y al consumo libre de alcohol, algunos novios cristianos han decidido prescindir de estas cosas en su boda. Como consecuencia, ha habido quien los ha criticado; pero en lugar de eso, deberíamos encomiarlos por su deseo de evitar todo lo que pudiera causar deshonra al santo nombre de Dios. Por otro lado, algunos novios han decidido tener música apropiada, algo de baile y alcohol con moderación. En cualquier caso, el novio es responsable de lo que permite que ocurra en su boda.

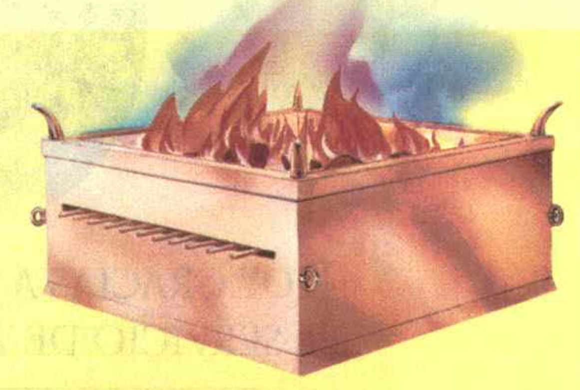
En África, algunos hermanos inmaduros menosprecian las bodas cristianas dignas y dicen que parecen un funeral. Pero esa no es una actitud equilibrada. Las obras pecaminosas de la carne pueden ocasionar cierta excitación momentánea, pero causan mala conciencia al cristiano y oprobio al nombre de Dios (Romanos 2:24). Por otra parte, el espíritu santo de Dios produce verdadero gozo (Gálatas 5:22). Muchas parejas cristianas recuerdan con orgullo su boda, pues saben que fue una ocasión feliz y no una 'causa de tropiezo' (2 Corintios 6:3).

Welsh y Elthea aún se acuerdan de los muchos comentarios favorables de los parientes no creyentes que asistieron a su boda. Uno de ellos dijo: "Estamos cansados de las bodas ruidosas que se celebran estos días. Fue muy agradable asistir a una boda decente para variar".

Lo más importante es que las bodas cristianas que son alegres y dignas honran al Autor del matrimonio, Jehová Dios.



“Marcharé alrededor de tu altar, oh Jehová”



El altar representó la voluntad de Jehová, por la que acepta un sacrificio apropiado para la redención de la humanidad

“LAVARÉ mis manos en la inocencia misma, y ciertamente marcharé alrededor de tu altar, oh Jehová.” (Salmo 26:6.) En tiempos antiguos, el rey David proclamó con estas palabras su devoción a Jehová. Ahora bien, ¿por qué ‘marchó alrededor’ del altar de Jehová, y en qué sentido lo hizo?

Para David, el tabernáculo, con su altar revestido de cobre para los sacrificios, era el centro de la adoración a Jehová. Durante su reinado, dicho altar estuvo ubicado en Gabaón, al norte de Jerusalén (1 Reyes 3:4). Medía solo 2,2 metros de lado, y por tanto era mucho menor que el magnífico altar que se construyó posteriormente en el patio del templo de Salomón.* De todos modos, David se deleitaba en el tabernáculo y su altar, que eran el centro de la adoración pura en Israel (Salmo 26:8).

Sobre el altar se presentaban las ofrendas quemadas, los sacrificios de comunión y las ofrendas por la culpa, y en el Día de Expiación anual se ofrecían sacrificios a favor de todo el pueblo. El altar y sus sacrificios tienen un significado para los cristianos de la actualidad. El apóstol Pablo explicó que este representaba la voluntad de Dios, según la cual aceptó un sacrificio adecuado para la redención de la humanidad. Pablo dijo: “Por dicha ‘voluntad’ hemos sido santificados mediante el ofrecimiento del cuerpo de Jesucristo una vez para siempre” (Hebreos 10:5-10).

* Aquel altar tenía unos 9 metros de lado.

Antes de oficiar en el altar, los sacerdotes acostumbraban a lavarse las manos con agua para estar limpios. Por lo tanto, es apropiado que el rey David se lavara las manos “en la inocencia misma” antes de ‘andar alrededor del altar’. Este rey actuó “con integridad de corazón y con rectitud” (1 Reyes 9:4). Si no se hubiera lavado las manos así, su adoración —su ‘marcha alrededor del altar’— no habría sido aceptable. Como David no era levita, no tenía el privilegio de oficiar en él. Aun siendo rey, ni siquiera podía entrar en el patio del tabernáculo. Sin embargo, como israelita fiel, obedecía la Ley de Moisés y llevaba regularmente sus ofrendas para presentarlas en el altar. Andaba a su alrededor en el sentido de que su vida giraba en torno a la adoración pura.

¿Podemos seguir hoy el ejemplo de David? Sí. Nosotros también podemos lavarnos las manos en la inocencia misma y marchar alrededor del altar de Dios si tenemos fe en el sacrificio de Jesús y servimos sinceramente a Jehová con ‘manos inocentes y corazón puro’ (Salmo 24:4).



DOY GRACIAS A JEHOVÁ MEDIANTE EL SERVICIO DE TIEMPO COMPLETO

RELATADO POR
STANLEY E. REYNOLDS

Nací en Londres (Inglaterra) en 1910. Tras la primera guerra mundial, mis padres se mudaron a un pueblecito de Wiltshire llamado Westbury Leigh. De joven solía preguntarme: "¿Quién es Dios?". Pero nadie lograba contestarme. Además, no entendía por qué necesitaba nuestra pequeña comunidad dos capillas y una iglesia para adorarle.

EN 1935, cuatro años antes de que estallara la segunda guerra mundial, Dick (mi hermano menor) y yo fuimos en bicicleta a Weymouth, en la costa sur de Inglaterra, para pasar unas vacaciones de acampada. Mientras estábamos sentados dentro de la tienda de campaña, oyendo caer la lluvia fuerte y pensando en qué hacer, un señor mayor nos visitó y nos ofreció tres ayudas para estudiar la Biblia: *El Arpa de Dios*, *Luz*, tomo I, y *Luz*, tomo II. Los acepté, pues quería algo para romper la monotonía. La información me cautivó de inmediato, pero no me imaginé que cambiaría por completo mi vida, y también la de mi hermano.

Cuando volví a casa, mi madre me dijo que Kate Parsons, que vivía en nuestro pueblo, distribuía esa misma clase de publicaciones bíblicas. Era muy conocida porque, a pesar de su edad avanzada, viajaba en una motocicleta pequeña para visitar a los vecinos, que vivían muy dispersos. Fui a verla y con placer me entregó los libros *Creación* y *Riquezas*, así como otras publicaciones de la Sociedad Watch Tower. También me dijo que era testigo de Jehová.

Cuando acabé de leer los libros junto con la Biblia, sabía que Jehová es el Dios verdadero y deseaba adorarlo. De modo que envié una carta de renuncia a la Iglesia y empecé a asistir a los estu-

Con mi hermano Dick (extremo izquierdo; Dick está de pie) y otros precursores, delante del hogar de precursores de Bristol

El hogar de precursores de Bristol en 1940



dios de la Biblia que se celebraban en el hogar de John y Alice Moody. Vivían en Westbury, el pueblo más cercano al nuestro. Solo asistíamos siete personas a esas reuniones. Antes y después de ellas, Kate Parsons tocaba el armonio y nosotros entonábamos los cánticos del Reino a voz en cuello.

Las primeras etapas de mi servicio

Reconocía que vivíamos en tiempos trascendentales y anhelaba participar en la predicación profetizada en Mateo 24:14. Así que dejé de fumar, compré un maletín y me dediqué al Gran Dios Jehová.

En agosto de 1936, Joseph F. Rutherford, entonces presidente de la Sociedad Watch Tower, visitó Glasgow (Escocia) para hablar del tema "Armagedón". Aunque aquella ciudad estaba a unos seiscientos kilómetros de distancia, me resolví a asistir y bautizarme en esa asamblea. Tenía poco dinero, por lo que me llevé la bicicleta en el tren hasta Carlisle, un pueblo de la frontera escocesa, y viajé los restantes ciento sesenta kilómetros hacia el norte en bicicleta. También hice en bicicleta la mayor parte del viaje de regreso a casa y llegué agotado físicamente, pero fortalecido en sentido espiritual.

Desde entonces utilicé la bicicleta siempre que fui a dar testimonio de mi fe en los pueblos cercanos. En aquellos días todos los Testigos llevábamos una tarjeta de testimonio con un mensaje bíblico para que lo leyera el amo de casa. También empleábamos los gramófonos portátiles para tocar los discos de conferencias bíblicas del presidente de la Sociedad. Y, por supuesto, siempre cargábamos con una bolsa de revistas,* que nos identificaba como testigos de Jehová.

Precursor en tiempo de guerra

Mi hermano se bautizó en 1940. La segunda guerra mundial había empezado en 1939 y ambos notamos la necesidad apremiante de predicadores de tiempo completo. Por eso entregamos nuestras solicitudes para servir de precursores. Agradecimos que se nos asignara juntos al hogar de precursores de Bristol, donde nos unimos a Edith Poole, Bert Farmer, Tom y Dorothy Bridges, Bernard Houghton, y otros precursores cuya fe admirábamos desde hacía tiempo.

Fueron a buscarnos en una furgoneta que en los laterales decía en letras gruesas "TESTIGOS DE JEHOVÁ". El conductor era Stanley Jones, que más tarde fue misionero en China, donde estuvo siete años incomunicado en la cárcel a causa de su predicación.

En el transcurso de la guerra era difícil dormir tranquilamente de noche. Las bombas caían

* Una bolsa de tela para las revistas *La Atalaya* y *Consolación* (posteriormente, *¡Despertad!*) que podía colgarse del hombro.

alrededor de nuestro hogar de precursores, y teníamos que estar constantemente alerta a los artefactos incendiarios. Una noche partimos del centro de Bristol después de haber disfrutado de una excelente asamblea, a la que asistieron 200 Testigos, y llegamos a la relativa seguridad de nuestro hogar a través de una lluvia de metralla de proyectiles antiaéreos.

A la mañana siguiente, Dick y yo regresamos a aquella ciudad para recoger algunos artículos que habíamos dejado. Nos asombró mucho ver que Bristol yacía en ruinas. Habían bombardeado y quemado todo el centro urbano. La calle Park, donde estaba el Salón del Reino, no era más que un montón de escombros humeantes. Sin embargo, ningún Testigo resultó muerto ni lesionado. Afortunadamente, habíamos sacado las publicaciones bíblicas del Salón del Reino y las teníamos guardadas en los hogares de los hermanos de la congregación. Dimos gracias a Jehová por ambas bendiciones.

Libertad inesperada

Recibí la notificación del reclutamiento militar cuando la Congregación Bristol, donde servía de superintendente presidente, contaba ya con sesenta y cuatro ministros. Muchos Testigos se encontraban presos a causa de su postura neutral, de modo que esperaba que en algún momento se limitara mi libertad de predicar. Vio mi causa un tribunal de Bristol, y abogó por mí el hermano Anthony Buck, ex guardia penitenciario. Era un hombre valeroso e intrépido, defensor de la verdad bíblica, y como resultado de su buena representación se me concedió inesperadamente la exención completa del servicio militar, con la condición de que continuara en el ministerio de tiempo completo.



Stanley y Joan Reynolds el día de su boda, 12 de enero de 1952, y en la actualidad



Estaba contentísimo de gozar de libertad, y me resolví a aprovecharla para predicar al mayor grado posible. Cuando me telefonearon para que fuera a la sucursal de Londres a hablar con Albert D. Schroeder, superintendente de sucursal, naturalmente me pregunté qué me querría decir. Imagínese mi sorpresa cuando me invitó a servir de superintendente viajante en Yorkshire, visitando cada semana una congregación distinta a fin de ayudar y animar a los hermanos. Me sentía muy incompetente para la labor, pero disponía de la exención militar y de la libertad para hacerlo. De modo que acepté la dirección de Jehová y fui de buena gana.

Albert Schroeder me presentó a los hermanos en una asamblea celebrada en Huddersfield, y en abril de 1941 emprendí mi nueva asignación. Qué placer fue conocer a aquellos queridos hermanos. Su amor y bondad me ayudaron a comprender de manera más plena que los siervos de Jehová viven totalmente entregados a él y se aman unos a otros (Juan 13:35).

Más privilegios de servicio

En 1941 se celebró una inolvidable asamblea nacional de cinco días en el De Montfort Hall, en Leicester. A pesar del

racionamiento de alimentos y las restricciones del transporte nacional, la asistencia ascendió a 12.000 personas el domingo, aunque en ese tiempo había poco más de 11.000 Testigos en el país. Escuchamos grabaciones de discursos del presidente de la Sociedad, y se presentó el libro *Hijos*. Aquella asamblea ciertamente fue un hito en la historia teocrática del pueblo de Jehová en Gran Bretaña, y se celebró en plena segunda guerra mundial.

Poco después de la asamblea se me invitó a servir en el Betel de Londres. Allí trabajé en los departamentos de envíos y embalaje, y posteriormente en la oficina, donde atendía asuntos relacionados con las congregaciones.

La familia Betel tenía que soportar los ataques aéreos sobre Londres día y noche, así como las constantes inspecciones a las que sometían las autoridades a los hermanos responsables que trabajaban allí. Se envió a Pryce Hughes, Ewart Chitty y Frank Platt a prisión por su postura neutral, y con el tiempo se deportó a Albert Schroeder a Estados Unidos. A pesar de las presiones, se siguió atendiendo a las congregaciones y los intereses del Reino.

Galaad

Cuando terminó la guerra en 1945, solicité ir a la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower para recibir preparación misional, y se me invitó a la octava clase en 1946. La Sociedad dispuso que varios de nosotros, como Tony Attwood, Stanley Jones, Harold King, Don Rendell y Stanley Woodburn nos embarcáramos en el puerto pesquero Cornish de Fowey. Un Testigo de la localidad nos reservó el pasaje en un pequeño barco de carga que transportaba caolín. Los camarotes eran muy pequeños y la cubierta estaba generalmente llena de agua. Cuánto alivio sentimos al llegar por fin a nuestro puerto de entrada: Filadelfia.

La escuela de Galaad estaba ubicada en un lugar muy hermoso de South Lansing, en el norte de Nueva York, y la formación que recibí allí significó mucho para mí. Los estudiantes de nuestra clase procedían de dieciocho naciones. Era la primera vez que la Sociedad había logrado matricular a tantos ministros del extranjero, y todos nos hicimos buenos amigos. Disfruté muchísimo de la amistad de mi compañero de cuarto, Kalle Salavaara, de Finlandia.

El tiempo pasó rápidamente, y al concluir los cinco meses el presidente de la Sociedad, Nathan H. Knorr, llegó de la sede mundial, en Brooklyn, para entregarnos los diplomas y decirnos adónde se nos había asignado. En aquellos días los estudiantes no sabían su lugar de destino hasta que se anunciaba en la graduación. Se me asignó de vuelta a Londres para proseguir allí con mi labor.

Regreso a Londres

La austeridad reinaba en Gran Bretaña durante los años de la posguerra. Aún estaban racionados el alimento y muchos artículos necesarios, entre ellos el papel. Pero salimos adelante, y los intereses del Reino de Jehová progresaron. Además de trabajar en Betel, servía en asambleas de distrito y circuito y visitaba congregaciones, incluso algunas de Irlanda. También tuve el privilegio de conocer a Erich Frost y a otros hermanos de Europa, y de enterarme mediante ellos de algunos detalles acerca de la integridad que demostraron nuestros compañeros Testigos que afrontaron los horrores de los campos de concentración nazis. El servicio de Betel era verdaderamente un gran privilegio.

En 1952 me casé con Joan Webb, precursora especial que servía en Watford, localidad situada al norte de Londres, y a quien conocía desde hacía diez años. Dado que ambos queríamos permanecer en el servicio de tiempo completo, nos pusimos muy contentos cuando, después de salir de Betel, se me nombró superintendente de circuito. Nuestro primer territorio se extendía a lo largo de la costa sur de Inglaterra, por Sussex y Hampshire. Esa obra no era fácil en aquellos días. Viajábamos principalmente en autobús, bicicleta y a pie. Aunque muchas congregaciones atendían grandes zonas rurales a las que no era fácil visitar con frecuencia, el número de Testigos siguió aumentando constantemente.

La ciudad de Nueva York en 1958

En 1957 recibí otra invitación de Betel: "¿Le gustaría venir a ayudarnos con los planes de viaje para la próxima asamblea internacional, que se celebrará en 1958 en el Estadio Yanqui y el Polo Grounds de la ciudad de Nueva York?". En poco

tiempo Joan y yo llegamos a estar ocupados con las solicitudes de los hermanos que viajarían en los aviones y barcos que la Sociedad había fletado. Fue la famosa Asamblea Internacional "Voluntad Divina", en la que hubo 253.922 asistentes y 7.136 personas simbolizaron su dedicación a Jehová por inmersión en agua: más del doble de las que se bautizaron en la histórica ocasión del Pentecostés de 33 E.C., tal como se menciona en la Biblia (Hechos 2:41).

Joan y yo nunca olvidaremos lo amable que fue el hermano Knorr cuando nos invitó personalmente a asistir a la asamblea para atender a los asambleístas que llegarían de 123 países. Fue una experiencia gozosa y satisfactoria para los dos.

Las bendiciones del servicio de tiempo completo

Cuando regresamos a nuestra asignación seguimos en la obra de circuito hasta que surgieron algunos problemas de salud. Joan fue hospitalizada y yo sufrí un leve derrame cerebral. Emprendimos el servicio de precursor especial, pero después tuvimos el privilegio de volver a participar temporalmente en la obra de circuito. Con el tiempo regresamos a Bristol, donde hemos permanecido en el ministerio de tiempo completo. Mi hermano Dick y su familia viven cerca de nosotros, y a menudo recordamos los viejos tiempos.

Se me dañó irreparablemente la vista debido a un desprendimiento de retina en 1971. Desde entonces se me ha hecho muy difícil leer, de modo que las grabaciones en casete de las publicaciones bíblicas han sido una maravillosa provisión de Jehová. Joan y yo aún dirigimos estudios bíblicos, y con el paso de los años hemos tenido el privilegio de ayudar a unas cuarenta personas a adquirir el conocimiento de la verdad, incluso a una familia de siete miembros.

Cuando dedicamos nuestra vida a Jehová hace más de sesenta años, deseábamos emprender el servicio de tiempo completo y permanecer en él. Qué agradecidos estamos de tener todavía las fuerzas para servir al Magnífico Dios Jehová, pues es la única forma en que podemos darle las gracias por la bondad que ha demostrado para con nosotros y por los años felices que hemos vivido juntos.

JEHOVÁ ES MAYOR QUE NUESTRO CORAZÓN

"JEHOVÁ está complaciéndose en los que le temen", escribió el salmista. De hecho, le llena de alegría observar a cada uno de sus siervos humanos esforzarse por respetar Sus justas normas. Dios bendice, anima y consuela a sus leales cuando pasan por momentos de desesperación. Sabe que sus adoradores son imperfectos, por lo que es realista con respecto a lo que puede esperar de ellos (Salmo 147:11).

Puede que no nos resulte difícil creer que Jehová ama en gran manera a sus siervos en general. Sin embargo, algunos parecen estar tan preocupados por sus propios defectos, que tienen el convencimiento de que Jehová nunca podrá amarlos. "Soy demasiado imperfecto para que Jehová me ame", quizá concluyan. Claro, a todos nos asaltan los sentimientos negativos de vez en cuando. Pero parece que algunos tienen que luchar constantemente contra los sentimientos de inutilidad.

El abatimiento

Varias personas fieles de tiempos bíblicos se sintieron muy abatidas. Job llegó a odiar la vida

y a pensar que Dios lo había abandonado. Ana, la madre de Samuel, tuvo una época en que se sentía profundamente angustiada porque era estéril y lloraba con amargura. David estuvo "inclinado hasta grado extremo", y a Epafrodito le afligió el que las noticias de su enfermedad hubieran apenado a sus hermanos (Salmo 38:6; 1 Samuel 1:7, 10; Job 29:2, 4, 5; Filipenses 2: 25, 26).

¿Qué puede decirse de los cristianos de la actualidad? La enfermedad, la edad avanzada u otras circunstancias personales quizá impidan a algunos dar tanto como quisieran en el servicio sagrado. Como consecuencia, quizá concluyan que están fallando a Jehová y a sus hermanos en la fe. También es posible que algunos cristianos se culpen constantemente de errores pasados y duden de que Jehová los haya perdonado. Puede que otros tengan antecedentes familiares difíciles y estén convencidos de que no son dignos de que se les ame. ¿Cómo es eso posible?

Algunas personas se crían en familias en las que no predomina el amor, sino el egoísmo, el sarcasmo y el temor. Puede que nunca lleguen a conocer a un padre que las ame profundamente, que busque oportunidades de alabarlas y animarlas, que pase por alto las faltas menores y esté dispuesto a perdonar hasta errores más graves y cuyo cariño dé seguridad a la familia. Como no tuvieron un padre terrestre amoroso, tal vez encuentren difícil entender lo que significa tener un Padre celestial amoroso.

Por ejemplo, Fritz escribe: "El carácter poco cariñoso de mi padre marcó profundamente mi niñez y juventud.* Nunca nos encomiaba, y yo jamás me sentí unido a él. Es más, la mayor parte del tiempo le tenía miedo". Como consecuencia, Fritz, que ahora cuenta más de 50 años, aún abriga sentimientos de ineptitud. Otro caso es el de Margarette, que dice: "Mis padres eran fríos y poco cariñosos. Cuando empecé a estudiar la Biblia, encontraba difícil concebir a un padre amoroso".

* Se han cambiado los nombres.

Esos sentimientos, independientemente de qué los cause, pueden implicar que en ocasiones nuestro servicio a Dios no esté motivado principalmente por el amor, sino en gran medida por la culpa o el temor. Aunque demos a Jehová todo lo que podamos, no nos parece suficiente. Por el deseo de agradarle a él y agradar a nuestros hermanos cristianos, podemos llegar a sentir que se nos exige más de lo que somos capaces de dar. Como consecuencia, quizá no alcancemos nuestros objetivos, nos culpemos por ello y nos sintamos abatidos.

¿Qué puede hacerse? Tal vez tengamos que recordarnos lo magnánimo que es Jehová. El apóstol Juan entendió esta amorosa faceta de la personalidad divina.

"Dios es mayor que nuestro corazón"

A finales del siglo primero de nuestra era, Juan escribió a sus hermanos en la fe: "En esto conoceremos que nos originamos de la verdad, y aseguraremos nuestro corazón delante de él respecto a cualquier cosa en que nos condene nuestro corazón, porque Dios es mayor que nuestro corazón y conoce todas las cosas". ¿Por qué escribió estas palabras? (1 Juan 3:19, 20.)

Juan sabía muy bien que era posible que un siervo de Jehová se sintiera condenado en el corazón. Quizá él mismo se había sentido así. Cuando era un joven de temperamento exaltado, Jesucristo lo corrigió en alguna ocasión por tratar a otras personas con mucha dureza. De hecho, a él y a su hermano Santiago les dio "el sobrenombre de Boanerges, que significa Hijos del Trueno" (Marcos 3:17; Lucas 9:49-56).

Durante los siguientes sesenta años, Juan suavizó su carácter y se convirtió en un cristiano equilibrado, amoroso y misericordioso. Cuando escribió su primera carta inspirada, siendo el último apóstol que quedaba vivo, sabía que Jehová no llama la atención a sus siervos por todo pequeño error. Al contrario, es un Padre afectuoso, magnánimo, generoso y compasivo, que tiene un profundo amor a todos los que lo aman y lo adoran con verdad. Juan escribió: "Dios es amor" (1 Juan 4:8).

A Jehová le alegra el servicio que le rendimos

Dios conoce y toma en consideración nuestros defectos y debilidades innatos. "Él mismo conoce bien la formación de nosotros, y se acuerda de que somos polvo", escribió David. Jehová comprende el efecto de nuestros antecedentes en lo que somos. De hecho, nos conoce mucho mejor que nosotros mismos (Salmo 103:14).

Sabe que a muchos nos gustaría ser distintos, pero que somos incapaces de vencer nuestras imperfecciones. Nuestra situación podría compararse a la del apóstol Pablo, que escribió: "Lo bueno que deseo no lo hago, pero lo malo que no deseo es lo que practico". Todos tenemos la misma lucha. En algunos casos, puede resultar en que nos condene el corazón (Romanos 7:19).

Jehová no es un déspota severo, sino un Padre afectuoso, magnánimo y compasivo

Recordemos siempre el siguiente punto: el concepto que Jehová tiene de nosotros es más importante que el que tenemos nosotros mismos. Siempre que observa que intentamos agradarle, reacciona, no sencillamente con una leve satisfacción, sino con regocijo (Proverbios 27:11). Aunque a nuestros ojos pueda parecer relativamente poco lo que logramos, a él le llenan de alegría nuestra disposición y buena intención. Mira más allá de lo que conseguimos; percibe lo que *queremos* hacer; está al tanto de cuáles son nuestros deseos. Jehová puede leer nuestro corazón (Jeremías 12:3; 17:10).

Por ejemplo, muchos testigos de Jehová son tímidos y reservados por naturaleza; prefieren llamar poco la atención. Puede que les resulte dificilísimo predicar las buenas nuevas de casa en casa. No obstante, motivados por el deseo de servir a Dios y ayudar al prójimo, hasta los tímidos aprenden a abordar a su semejante y hablarle de la Biblia. Quizá piensen que sus logros son escasos, y esa idea tal vez les prive de gozo. Quizá sientan en el corazón que su ministerio público no vale la pena. Pero no cabe duda de que a Jehová le alegra la gran diligencia de tales personas en su servicio. Además, ellas no saben con seguridad cuándo y dónde brotarán, crecerán y darán fruto las semillas de la verdad que hayan sembrado (Eclesiastés 11:6; Marcos 12:41-44; 2 Corintios 8:12).

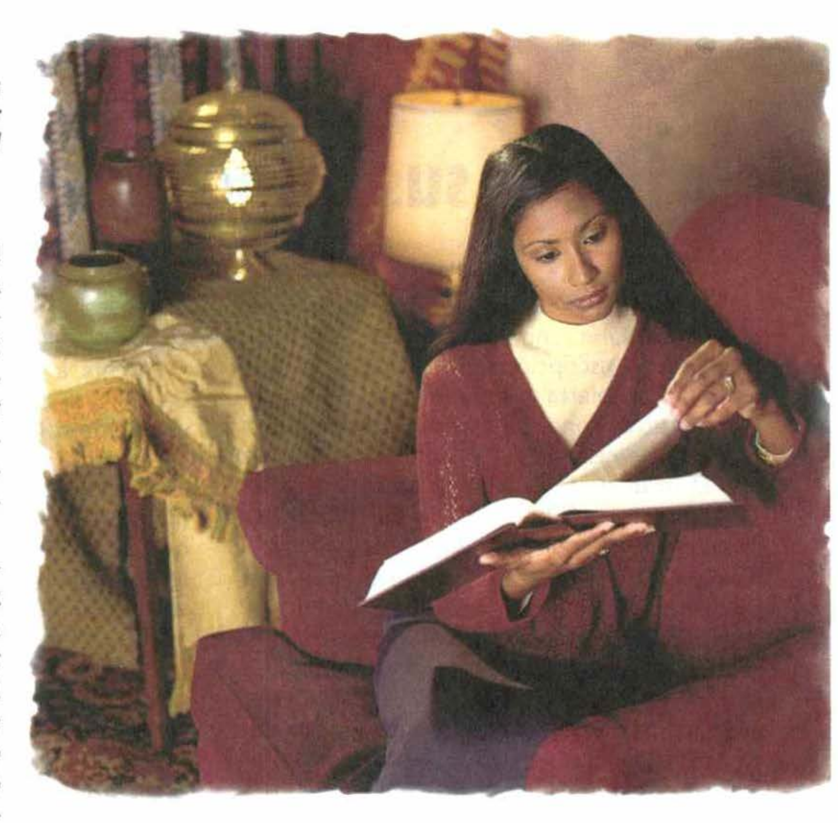
Otros Testigos llevan mucho tiempo con mala salud o están envejeciendo. Para ellos, asistir regularmente a las reuniones en el Salón del Reino conlleva mucho dolor y ansiedad. Escuchar un discurso sobre la predicación quizá les recuerde lo que antes hacían y aún quieren hacer, pero no pueden por causa de la enfermedad. Tales cristianos quizá se sientan culpables de no ser capaces de seguir el consejo como les gustaría. No obstante, es indudable que Jehová aprecia muchísimo su lealtad y aguante. Mientras permanezcan leales, nunca olvida su trayectoria fiel (Salmo 18:25; 37:28).

'Aseguremos nuestro corazón'

Cuando Juan envejeció, debió entender muchos detalles sobre la magnanimidad de Dios. Recordemos que escribió: "Dios es mayor que nuestro corazón y conoce todas las cosas". Además, nos animó a 'asegurar nuestro corazón'. ¿Qué quiso decir con esas palabras?

Según el *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento,* de Vine, el verbo griego traducido 'asegurar' significa "aplicar persuasión, prevalecer sobre o ganarse a, persuadir". En otras palabras, para asegurar nuestro corazón, hemos de ganárnoslo, persuadirlo de que crea que Jehová nos ama. ¿Cómo?

Fritz, mencionado al principio del artículo, lleva sirviendo de anciano de una congregación de los testigos de Jehová más de veinticinco años, y ha descubierto que el estudio personal le tranquiliza el corazón y le convence del amor de Jehová. "Estudio la Biblia y las publicaciones con atención de manera regular, lo cual me ayuda a no pensar demasiado en el pa-



Estudiar la Palabra de Dios nos ayuda a pensar como Él

sado, sino ver con claridad nuestro maravilloso futuro. A veces me abruman los recuerdos, y creo que Dios no podrá amarme nunca. Pero, en general, veo que el estudio regular me fortalece el corazón, incrementa mi fe y me ayuda a seguir siendo alegre y equilibrado."

Cierto, la lectura de la Biblia y la meditación tal vez no cambien nuestra situación actual, pero pueden modificar el modo de verla. Grabar en el corazón ideas de la Palabra de Dios nos ayuda a pensar como Él. Además, gracias al estudio entendemos mejor la magnanimidad de Dios. Llegamos a aceptar poco a poco que Jehová no nos culpa del ambiente que vivimos en la niñez ni de nuestras dolencias. Sabe que las cargas que muchos llevamos, sean emocionales o físicas, por lo general no son culpa nuestra, y lo tiene amorosamente en cuenta.

¿Qué fue de Margarette, mencionada antes? Cuando llegó a conocer a Jehová, también a ella la benefició mucho el estudio de la Biblia. Al igual que Fritz, tuvo que replantearse la imagen que tenía de un padre. La oración la ayudó a consolidar lo que aprendía mediante el estudio. "Para empezar, consideré a Jehová un amigo íntimo, pues estaba más acostumbrada a amar a los amigos que a un padre afectuoso. Poco a poco aprendí a revelarle mis sentimientos, dudas, ansiedades y problemas. Le hablaba repetidamente en oración, y al mismo tiempo juntaba todas las nuevas cosas que aprendía acerca de él, como si fueran las piezas de un mosaico. Pasado algún tiempo, mis sentimientos por Jehová se desarrollaron hasta tal punto que ahora raras veces me cuesta considerarle mi Padre amoroso", dice Margarette.

Liberación de la inquietud

Mientras dure este malvado viejo sistema, nadie puede esperar estar libre de inquietudes. Para algunos cristianos eso significa que los sentimientos de inquietud e inseguridad tal vez reaparezcan y les causen angustia. Pero podemos contar con que Jehová conoce nuestros buenos motivos y sabe lo mucho que nos esforzamos en su servicio. Nunca olvidará el amor que mostramos a su nombre (Hebreos 6:10).

Todos los seres humanos fieles pueden esperar que en la venidera nueva tierra bajo el Reino Mesiánico se les quiten las cargas del sistema de Satanás. ¡Qué gran alivio! Entonces veremos aún más prueba de la magnanimidad de Jehová. Hasta que llegue ese momento, tengamos todos la seguridad de que "Dios es mayor que nuestro corazón y conoce todas las cosas" (1 Juan 3:20).

Murió por sus principios

"EN RECUERDO del testigo de Jehová August Dickmann (año de nacimiento 1910)." Así comienza la inscripción de una placa (ver fotografía) descubierta recientemente en el antiguo campo de concentración de Sachsenhausen. ¿Por qué merecía un testigo de Jehová una placa así? El resto de la inscripción nos lo contesta: "[Lo] fusilaron públicamente las SS el 15 de septiembre de 1939 por ser objetor de conciencia".

A August Dickmann se le recluyó en el campo de concentración de Sachsenhausen en 1937. Tres días después del estallido de la II Guerra Mundial, en 1939, se le ordenó que firmara la hoja de reclutamiento militar. Cuando se negó, el comandante del campo se puso en contacto con Heinrich Himmler, jefe de las SS (*Schutzstaffel*, la guardia de elite de Hitler), y le pidió permiso para ejecutar a Dickmann frente a todos los demás presos del campo. El 17 de septiembre de 1939, el periódico *The New York Times* informó desde Alemania: "August Dickmann, de 29 años de edad, [...] ha sido fusilado". El rotativo dijo que se trataba del primer objetor de conciencia alemán de la guerra.

Sesenta años después, el 18 de septiembre de 1999, la *Brandenburg Memorial Foundation* conmemoró la muerte de Dickmann, y la placa recuerda ahora a todos los visitantes su valor y fe fuerte. Una segunda placa, ubicada en el muro exterior del antiguo campo, recordará a los que allí vayan que Dickmann fue solo uno de los aproximadamente novecientos testigos de Jehová que sufrieron en Sachsenhausen por causa de sus creencias. Muchos más sufrieron en otros campos. Así es: incluso en medio de las espantosas condiciones que se vivieron en los campos de concentración, hubo muchas personas que permanecieron fieles a los principios piadosos.

Los testigos de Jehová consideran un deber cristiano estar "en sujeción a las autoridades [gubernamentales] superiores" (Romanos 13:1). Pero cuando los gobiernos tratan de obligarlos a transgredir las leyes divinas, siguen el ejemplo de los apóstoles de Cristo, que dijeron: "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres" (Hechos 5:29). Como consecuencia, en todas partes los testigos de Jehová buscan la paz, al igual que August Dickmann, en un mundo en el que las enemistades tribales y los odios étnicos han desembocado en atrocidades horribles. Siguen esta exhortación bíblica: "No te dejes vencer por el mal, sino sigue venciendo el mal con el bien" (Romanos 12:21).